

Principales conflictos activos en Asia-Pacífico durante 2010

El apartado se compone de una primera parte, que ofrece una breve introducción a los orígenes del conflicto y a su evolución durante el año. Posteriormente, una Tabla presenta a los actores y establece las principales causas del conflicto que sirven de base para la elaboración del mapa de conflictos de la pág. 396

Afganistán (talibanes)

Antecedentes:

Los talibanes cobran fuerza en 1994 en la ciudad de Kandahar, centro neurálgico de la minoría pashtún. Se fijan como objetivo desalojar los *muyahidines* del poder y, progresivamente, aumentan su capacidad militar y el apoyo popular. En 1996, consiguen tomar Kabul e imponer su interpretación radical de la ley islámica a una porción cada vez mayor del país, roto tras años de conflicto armado. En 2001, tras los atentados del 11-S, Estados Unidos invade el país y expulsan a los talibanes del poder. Por aquel entonces, controlaban ya el 90% del territorio de Afganistán. La operación militar "Libertad duradera" culmina con la dispersión de los talibanes y la instauración de un gobierno interino, encabezado por Hamid Karzai. En 2002, una coalición de estados bajo bandera de la OTAN se suma al operativo norteamericano, aportando tropas a la formación de la International Security Assistance Force (ISAF), entre ellos, España. Pese a la enorme inestabilidad que envuelve el proceso político, en enero de 2004 el Parlamento (*Loya Jirga*) aprueba la nueva constitución afgana. En septiembre del mismo año, y poco después de un atentado que a punto está de costarle la vida, Hamid Karzai gana las elecciones y se proclama presidente. En cuanto a las operaciones militares, los resultados siguen siendo dudosos, con una prevalencia de los talibanes en amplias franjas del territorio afgano. Desde 2006, los talibanes establecen bases en el vecino Pakistán, desde las que toman aire y lanzan sus ofensivas y atentados suicidas contra las tropas de la coalición, con un coste importante en víctimas civiles. Por su parte, el ejército afgano, apoyado por las tropas de la coalición, realiza ofensivas a gran escala que tienen como escenario principal las provincias del este y el sur del país; la escalada de violencia se mantiene desde entonces. En 2008 la violencia repunta, con un incremento en la actividad insurgente de cerca del 40% respecto al año anterior. En 2009, las bajas entre los aliados y miembros de la ISAF alcanza la cifra récord de 487 personas, a las que se suman otras 1.000 víctimas civiles y un número indeterminado (aunque sin duda por encima del millar) de talibanes. Esto se debe en parte a la intensificación de las operaciones de la ISAF, que en 2009 lanzan dos importantes ofensivas al norte de la provincia de Helmand y

en Kunduz, al sur del país. Sin embargo, a finales de año, los talibanes siguen controlando un 80% del territorio y desde sus feudos, organizando atentados suicidas como el que en agosto de aquel año acaba con la vida de una cincuenta personas en Kandahar, o el que en Kabul fuerza el repliegue de 600 funcionarios de la ONU. En resumen, el proceso registra tímidos avances democráticos y escasos éxitos militares, lo que supone un reto mayúsculo a la hora de articular uno de los países más pobres del mundo, en el que más allá de los talibanes, el poder del opio y los *señores de la guerra* suponen una seria amenaza a la autoridad estatal, que goza de limitada influencia más allá de los límites de la capital.

Situación actual:

El conflicto sigue teniendo la máxima gravedad. Cada vez más se cobra más vidas civiles a causa de los ataques de uno y otro bando. Según Naciones Unidas, los ataques insurgentes causan de media 21 víctimas mortales cada semana. En enero, un grupo de insurgentes penetró en unos grandes almacenes de Kabul abriendo fuego contra los paseantes, causando 5 muertos y más de 70 heridos. En febrero, otras 17 personas murieron en un ataque similar. En marzo, un terrorista suicida segó la vida de 35 personas en un mercado de Kandahar, y otro atacó un convoy de la ISAF matando a 18 personas. En junio, un atentado en Helmand causó 40 víctimas mortales. En la provincia de Badakhshan, los talibanes mataron a diez cooperantes internacionales y secuestraron a otras 10 personas, la mitad de las cuales fueron asesinados, y la otra, puestos en libertad. También proliferaron los ataques directos a instalaciones militares de la ISAF, muchos de ellos en la provincia de Khost, con víctimas de ambas partes. Las fuerzas de la ISAF y el ejército afgano también protagonizaron grandes ofensivas contra los talibanes, con vistas a recuperar el control de zonas clave, o hacerse con feudos talibanes. Si en diciembre de 2009 se había lanzado la Operación Septentrión (en la misma provincia de Kabul), en febrero fue el turno de Helmand y la Operación Moshtarak, que movilizó a 15.000 efectivos. En septiembre se puso en marcha la Operación Hamkari, en tres distritos colindantes con el feudo talibán de Kandahar. Y también prosiguieron los "bombardeos inteligentes" mediante aviones no tripulados, criticados porque acostumbran a tener

un gran coste de vidas civiles. Según ISAF, en tan solo tres meses (de agosto a octubre) se acabó con la vida de 235 líderes talibanes siguiendo este método de ataque selectivo. También experimentó un repunte la violencia contra líderes políticos, en el marco de las elecciones parlamentarias del mes de septiembre. En distintos atentados, fallecieron el vicegobernador de Gazhni (y otras cinco personas) y el gobernador de Kunduz (junto con otras 20), además del asesinato de 11 miembros de la Comisión Electoral Independiente y el secuestro de dos candidatos. Sin embargo, desde enero, el horizonte era el de la progresiva retirada de las tropas de la ISAF, anunciada en la Conferencia para Afganistán de Londres (a la que asistieron 70 países) y fechada en la Cumbre de Lisboa de la OTAN, en septiembre del mismo año, para el año 2014, pese a que los miembros de la organización reiteraron su compromiso con la seguridad del país. Con vistas a este objetivo se empezaron a sentar las bases para una negociación con los talibanes, que se plantea imprescindible si se quiere abandonar el país según el calendario previsto. En septiembre, el presidente Karzai constituyó el Alto Consejo de Paz, que iba a ser el organismo encargado de mantener las conversaciones. En noviembre, se confirmó el inicio de este proceso.

Bangladesh (JMB)

Antecedentes:

El Jamatul Mujahedin Bangladesh (o Partido de los Muyahidines, JMB) es un grupo islamista fundado en 1998 que persigue, mediante la lucha armada, la consecución de los postulados del islamismo radical, entre los cuales se encuentra la instauración de la *sharia* como marco jurídico supremo. En una primera etapa, el grupo permaneció relativamente inactivo. Sin embargo, a partir de 2005, se incrementó la virulencia y periodicidad de los atentados (que fue máxima en agosto de ese año, provocando atentados en 63 de los 64 distritos del país). Como consecuencia, las autoridades decidieron ilegalizar al JMB, que hasta entonces había gozado de una cierta permisividad por parte del gobierno, favorecida por los equilibrios parlamentarios que exigían el apoyo de pequeñas partidas islamistas. Sin embargo, la ilegalización supuso un punto de inflexión en la trayectoria del grupo, a partir del cual la violencia ha sido cada vez más intensa y, contra lo que pudiera esperarse, el grupo ha aumentado en importancia y número de adeptos. En 2007, el JMB sufre un duro golpe cuando los seis máximos responsables de la cúpula dirigente, encarcelados y sobre los que pendía una pena de muerte por su implicación en el asesinato de dos magistrados en 2005, fueron ejecutados. Desde entonces, el gobierno mantiene la presión sobre el grupo, que se intensifica aún más con el retorno en 2009 de la Liga Awami al poder, dando lugar a una política de tolerancia cero con las actividades de la insurgencia islamista.

Situación actual:

El conflicto se mantuvo estable en 2010 y con una intensidad moderada en comparación con las actividades de la insurgencia islamista en el resto de Asia Meridional. Sin embargo, se registraron detenciones de activistas y escaramuzas con el ejército en todo el país y repartidas por todo el año, si bien el saldo de víctimas fue siempre reducido. En febrero, se produjo un enfrentamiento entre miembros del sindicato estudiantil Islami Chhatra Shibir (ICS), ligado al partido islamista Jammāt-e-Islami (Jel) con otro sindicato estudiantil, el Bangladesh Chhatra League (BCL), próximo a la gobernante Liga Awami. De resultados de la lucha, falleció un miembro del BCL, lo que originó una ola de detenciones de sindicalistas del Jel, en la capital y otros dos distritos, que afectó a centenares de personas. En abril y julio, se registraron dos grandes manifestaciones de miembros de los sindicatos islamistas en protesta por las detenciones, que incluyeron el corte de carreteras y la destrucción de vehículos.

China (Tíbet)

Antecedentes:

En 1950, después de la proclamación de la República Popular China, el Ejército Popular anexiona Tíbet, hasta entonces una teocracia budista aislada del exterior. El rechazo de los tibetanos a la anexión y la posterior represión de las autoridades chinas fuerzan el exilio, en 1959, del líder espiritual del Tíbet, el Dalai Lama, y de decenas de miles de personas que se refugian en la vecina India, que desde entonces acoge al gobierno tibetano en el exilio. En septiembre de 1965 se crea la Región Autónoma de Tíbet, que sin embargo no comprende los límites territoriales originales de "el Gran Tíbet" (el territorio previo a la anexión china). Desde finales de los años setenta se produce una cierta apertura hacia el exterior, fundamentalmente ligada al auge del turismo. Sin embargo, el gobierno chino lleva a cabo desde la anexión una política de colonización demográfica que ha llevado a nueve millones de chinos a instalarse en Tíbet. Desde su exilio indio, el gobierno tibetano ha apostado por una resistencia de carácter político y no violento. En 1987, el Dalai Lama presenta ante el Congreso de EEUU un plan de paz basado en cinco puntos: la transformación de Tíbet en una zona de paz; el fin a la colonización demográfica china; el respeto por los derechos humanos y las libertades democráticas fundamentales; la protección del medio ambiente y la desnuclearización de Tíbet; y la apertura de negociaciones sobre el futuro estatus de Tíbet y las relaciones entre los pueblos tibetano y chino. Tras la devolución de Hong Kong a China bajo la fórmula de "un país, dos sistemas", el Dalai Lama se muestra favorable a misma solución para Tíbet. En la década de los noventa se produce de nuevo una escalada de la represión china que se mantiene hasta 2003-2004, cuando enviados del Dalai Lama visitan

Beijing y reinician el diálogo con las autoridades, suspendido durante una década. Este proceso se ve interrumpido periódicamente por los contenciosos diplomáticos y los gestos de las potencias internacionales, como por ejemplo, el que siguió a la concesión de la Medalla de Oro del Congreso de EEUU al Dalai Lama, en 2007. Pese a que la violencia se registra permanentemente, en 2008 se produce un estallido de grandes dimensiones, coincidiendo con la inminente celebración de los Juegos Olímpicos de verano en la capital china, convertida en foco mediático mundial. La comunidad tibetana lleva a cabo en ese año protestas en diversos puntos del país como denuncia de su situación. En algunos casos, las protestas en Tíbet terminan con altercados con miembros de la etnia mayoritaria han y la quema de sus negocios. El gobierno responde con dureza, desplegando al ejército, que se emplea contra los manifestantes y causa decenas de muertos. Los acontecimientos tienen una importante cobertura internacional (y muy especialmente en internet), pese a que son censurados en China. En su camino a Beijing, la llama olímpica sufre un verdadero vía crucis en casi todas las capitales occidentales, lo que obliga a circular entre medidas de seguridad e intentos de boicot. También algunos líderes mundiales amenazan con no tomar parte en la ceremonia de inauguración de los Juegos como medida de protesta. Sin embargo, a medida que los JJOO se aproximan, la situación tiende a calmarse y el evento se celebra sin incidentes significativos, aunque en medio de enormes medidas de seguridad y un control férreo sobre los medios de comunicación desplazados. En 2009 de nuevo se registran enfrentamientos, llegándose a cerrar el acceso de turistas a Tíbet, en el mes de febrero. Sin embargo, en agosto y posiblemente como medida de distensión frente a las autoridades, el Dalai Lama afirma públicamente que la cuestión tibetana es un problema doméstico de China, acercándose de este modo a la visión defendida por Beijing.

Situación actual:

El conflicto se mantuvo estable a lo largo del año. En marzo, coincidiendo con la celebración de 51 Aniversario de la Ocupación de Tíbet por las tropas chinas, proliferaron las protestas pacíficas de los tibetanos, que sin embargo, quedaron sofocadas por los más de 3.000 efectivos de seguridad que Beijing desplegó preventivamente. Los tibetanos siguieron oponiéndose también a las compañías mineras que operan en Tíbet, con manifestaciones periódicas que casi siempre se saldaron con heridos. En octubre, miles de personas protestaron en Qinghai contra la nueva ley de educación, que prevé promover el estudio del mandarín en detrimento de la lengua tibetana, a los que se sumaron cerca de 500 estudiantes de la Universidad de Minzu, en la misma Beijing. En febrero, el presidente norteamericano Obama recibió en la Casa Blanca al Dalai Lama, un hecho que levantó las protestas de China, aunque Washington buscó deliberadamente dar a la visita un perfil bajo.

China (Xinjiang)

Antecedentes:

El territorio de Xinjiang, también conocido como Turkestán Oriental, tiene un gran interés geoestratégico para China, ya que es su conexión natural con Asia Central y es además una región rica en recursos energéticos. La población mayoritaria de Xinjiang es la uigur (con una lengua propia y la religión musulmana sunní como eje vertebrador de su identidad nacional). En 1955, Xinjiang logra el estatus de Región Autónoma. Sin embargo, esto no ha impedido las numerosas escaladas del conflicto étnico, especialmente a finales de los ochenta. Antes bien, la inmigración de población promovida por el gobierno chino a través de la política del *Go West* ("hacia el Oeste") ha hecho que la población uigur sienta la amenaza de convertirse en una minoría dentro de su propio territorio, pasando de un ser un 94% de la población total en 1950 a poco más del 50% en la actualidad. Durante 2004 el interés del gobierno por controlar los recursos energéticos de la región le empuja a construir campos de explotación petrolera en la región y a seguir persiguiendo a los principales grupos separatistas, como el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM) o el Hogar de la Juventud del Turkestán Oriental. La situación se agrava nuevamente en 2007, debido a una mayor presión sobre los sospechosos de terrorismo y contundentes operaciones de las fuerzas de seguridad chinas contra campos de entrenamiento del ETIM. Como sucede en el caso la comunidad tibetana, la proximidad de los Juegos Olímpicos de Beijing ofrece un marco idóneo para llamar la atención internacional y poner en apuros a las autoridades chinas. Sin embargo, pese a que ambos colectivos persiguen objetivos similares, los medios utilizados y el apoyo internacional del que gozan, difieren enormemente. En el contexto preolímpico, las autoridades chinas se emplean a fondo y anuncian que han logrado desbaratar diversos atentados en ciernes contra aviones comerciales e instalaciones deportivas durante los JJOO. En diversos enfrentamientos armados entre miembros del ETIM y fuerzas policiales, que tienen lugar en puestos de control y comisarías de la ciudad de Kashgar o en la capital, Urumqi, fallecen a lo largo de 2008 una treintena de uigures y otros tantos policías. Según el Congreso Mundial Uigur, cerca de 500 uigures habrían sido detenidos durante las investigaciones de los atentados. En 2009, el gobierno ejecuta a dos de los responsables de los ataques y se registran enfrentamientos en la provincia de Guandong (donde los uigures son trabajadores inmigrantes) que se saldaron con más de un centenar de heridos y dos muertos. La presunta falta de interés de las autoridades chinas por esclarecer los hechos provoca una gran manifestación en Urumqi, que congregó a más de un millar de personas y que provocó una ola de disturbios a gran escala, frente a los que las fuerzas de seguridad se emplearon con contundencia, sacando a la calle vehículos blindados y bloqueando los

accesos a la capital. Las cifras del saldo de muertos, como acostumbra a suceder en este conflicto fluctúan según quien las comunique: 200 víctimas reconocidas por las fuentes oficiales y casi 600 registradas por el Congreso Mundial Uigur (UWC). En julio se produjeron incidentes en Kashgar, que condujeron a más de un millar de detenciones, e incluso, a la suspensión de los servicios de telefonía móvil y de internet en la región y la imposición del toque de queda nocturno. En octubre, se invierten las tornas y son miles los han que se manifiestan, en protesta por los ataques de los uigures. También entonces las fuerzas de seguridad se emplearon con dureza para disolver las protestas, causando 5 muertos y 14 heridos. Por su parte, Estados Unidos desoye las demandas de Beijing de que los 17 uigures detenidos en Guantánamo sean repatriados a China para ser juzgados y son extraditados: 4 de ellos a Bermudas y otros 6 a Palau, en junio y octubre.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable a lo largo del 2010. El año se inicia con la imposición de penas a los detenidos por las revueltas de 2009, que causaron casi 200 muertos. Un total de 25 detenidos son sentenciados a muerte, de los cuales 9 son ejecutados antes del final del mes. Sin embargo, también se toman medidas sobre el gobierno regional, ya que en marzo, Beijing releva a Zhang Chunxian, máximo representante del gobierno y del partido en Xinjiang, debido a su mala gestión de la crisis. La preocupación del centro por esta provincia periférica es cada vez mayor, como demuestra el anuncio de un programa suculento de inversiones para su desarrollo, que se acompaña de un crecimiento en la partida presupuestaria destinada a la seguridad. Una primera actuación en este sentido, es el lanzamiento en junio de una campaña de lucha contra el crimen a la que se suman 1.000 nuevos agentes, que tiene como resultado a los pocos días, decenas de detenciones y la incautación de explosivos. En agosto, en Kashgar, un atentado con bomba acaba con la vida de 7 policías.

Corea del Norte – Corea del Sur

Antecedentes:

En el año 1950, en plena Guerra Fría, tiene lugar la guerra de Corea, que culmina en 1953 con la firma de un armisticio entre las partes y la división de la península en dos estados independientes, separados a la altura del paralelo 38 (Corea del Norte y del Sur), que abrazan los dos modelos político-sociales que compiten por la hegemonía global en aquél mundo bipolar: al norte, un régimen totalitario de ideología comunista, principalmente bajo tutela China; y al sur, un modelo liberal de mercado, bajo la tutela de los Estados Unidos y con una primera fase bajo dominio de regímenes militares que con el tiempo y gracias a la lucha

constante de la sociedad civil surcoreana, deviene una democracia. Pese a que el mundo bipolar empezó a desballestarse a finales de los 80, la fractura sigue abierta a día de hoy en Corea, entorno a la frontera más militarizada del mundo. Cabe recordar que aún no existe un tratado de paz entre las dos Coreas que ratifique el armisticio de 17 de julio de 1953. Si bien el desarrollo de Corea del Sur ha sido exponencial hasta convertirse en uno de los países más modernos e interconectados del mundo, el camino de Corea del Norte ha sido más bien el contrario; cada vez más arrinconada y con una economía rota y totalmente dependiente del exterior para cubrir las necesidades más básicas de su pueblo, que ocupa un segundo plano por detrás del ejército, que ha guiado la militarización de la sociedad. La estrategia de Corea del Norte ha sido llevar a cabo acciones calculadas para despertar la inquietud de sus vecinos y forzarles a negociar. Existen también zonas en disputa (principalmente en el mar) con Corea del Sur, que son delicadas franjas de agua en las que los choques entre ambas armadas son habituales y no están exentos de intercambios de disparos.

Situación actual:

El conflicto entre ambos países se agravó de manera preocupante durante 2010. Sin embargo, es posible que el mismo peligro que intrínsecamente entraña el conflicto, fuera el propio estímulo para que finalmente, no estallara el conflicto armado a gran escala. En el mes de enero, los presagios eran buenos. Corea del Norte había aceptado la ayuda alimentaria que el enviaba Seúl (un gesto de benevolencia, en el caso de la arrogante Corea del Norte). Sin embargo, ya a finales de mes estallaron conflictos en el mar. A un primer intercambio de artillería (sin grandes daños) siguieron la realización de maniobras militares cerca de la zona en disputa, lo que llevó a la alerta por ambos lados. La tensión fue escalando hasta que en el mes de marzo, una corbeta surcoreana (el *cheonan*) recibió el impacto de un proyectil y se hundió, cerca de la zona disputada, con sus 104 tripulantes a bordo, 46 de los cuales murieron. Ante la gravedad de los hechos, se abrió una investigación internacional que en el mes de noviembre, concluyó que el causante del naufragio había sido un torpedo norcoreano. Algo antes, en octubre, ambos países intercambiaron fuego artillero y poco después, también en noviembre, Corea del Norte disparo diversos proyectiles de artillería sobre la isla surcoreana de Yeonpyeong, causando la muerte de dos marinos y dos civiles, y la evacuación de sus 1.500 habitantes, lo que generó una escalada de pánico ante lo que podía acabar sucediendo. Estados Unidos desplazó un contingente de su armada a la zona, en el marco de unas maniobras conjuntas con el Sur y previamente acordadas. Instó a Corea del Norte a detener su actitud y volver a la mesa de negociaciones. A este segundo llamamiento, se sumó también China, el principal aliado del Norte. Toda la

diplomacia a disposición de los actores con intereses en la zona tuvo que entrar en juego para contener la respuesta de Seúl, lo que evitó que a finales de año, el conflicto hubiera sobrepasado la línea trazada en noviembre.

Corea del Norte (proliferación nuclear)

Antecedentes:

El enconamiento de Corea del Norte (véase Corea del Norte-Corea del Sur) ha aumentado si cabe tras el 11-S en Nueva York, con la nueva doctrina de política exterior de la administración Bush que situó al régimen de Pyongyang en el "eje del mal". Simultáneamente, el régimen norcoreano reemprendió su programa nuclear, rompiendo sus compromisos como signatario del Tratado de No Proliferación nuclear. Corea del Sur y Japón (a primera línea de fuego de Pyongyang) tomaron medidas para hacer frente a la voluntad norcoreana de romper el *status quo*, dando lugar a una escalada de tensión que culminó con el envío de bombarderos norteamericanos a la zona. El peligro de una escalada de tales dimensiones evidenció la necesidad de trasladar la resolución del conflicto al plano multilateral, mediante el llamamiento de las partes implicadas a la mesa de negociación. Así, en 2003 se inauguran las "conversaciones a seis bandas" en las que toman parte EEUU, China, Japón, la Federación Rusa y ambas Coreas. Sin embargo, debido a la incompatibilidad de las agendas y la actitud imprevisible del régimen norcoreano, los frutos de dichas conversaciones ha sido escaso, más allá de funcionar como válvula de escape. En 2004 no se alcanzan logros significativos, más allá de la propia creación del proceso, que avanza siempre de manera intermitente. Sin embargo, en 2006 el conflicto repunta gravemente cuando Pyongyang lleva a cabo un lanzamiento de misiles (que caen en el mar de Japón) al que sigue una presunta prueba nuclear, que inmediatamente llama la atención de la comunidad internacional sobre el posible estado del programa nuclear secreto, y motiva inmediatas sanciones. La grave situación económica de Corea del Norte la obliga a realizar concesiones significativas en 2007, como permitir el acceso de los inspectores de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) a sus instalaciones o aceptar el cierre de las instalaciones nucleares de Yongbyon, en octubre del mismo año. En 2008 se mantiene la tendencia a la distensión, que no estaba exenta de periódicos y milimetrados repuntes. Sin embargo, la tendencia cambia en 2009, al mismo tiempo que China, el principal aliado del régimen, y clave para su supervivencia, empieza a dar muestras de un cierto alejamiento. De nuevo, Pyongyang lleva a cabo pruebas de misiles. De resultados de una de ellas, en marzo, un proyectil sobrevuela Japón, lo que despierta una enorme inquietud y la condena unánime del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (es decir, con el voto de China). En respuesta, Corea del Norte anunció su retirada de las

conversaciones a seis bandas y lleva a cabo una segunda prueba nuclear subterránea, más potente que la de 2006, lo que le vale una nueva condena unánime de la ONU. También reactiva su planta de Yongbyon, lo que conduce no solo a la condena, sino a la imposición de sanciones contra Corea del Norte, que sigue mostrando una actitud desafiante. En septiembre, sin embargo, y tras el anuncio de que está punto de obtener uranio enriquecido, China lanza una seria advertencia a su aliado, que surte efecto, ya que Corea del Norte afirma estar dispuesta a entablar nuevamente un diálogo entorno al programa nuclear.

Situación actual:

El conflicto entre las dos Coreas escala gravemente en 2010. En año se inició con el anuncio por parte de Corea del Sur, en el mes de enero, de que se reservaba el derecho de bombardear preventivamente instalaciones nucleares del Norte en caso de que lo considerara oportuno, a lo que el Norte respondió advirtiendo que consideraría tal hecho como una declaración de guerra. Esto condujo a una escalada de tensión, que alcanzó cotas de gran peligro en marzo, cuando tras unas maniobras navales surcoreanas cerca de la frontera marítima en disputa, un submarino norcoreano torpedeó la corbeta *Cheonan*, causando su hundimiento y la muerte de 46 marineros. La condena internacional es unánime, e incluso China, su principal valedor, marca un creciente distanciamiento con respecto Pyongyang. En mayo, una investigación de las Naciones Unidas concluye que Pyongyang desafía las prohibiciones vigentes sobre exportación de tecnología nuclear y que está aprovisionando a Myanmar, Siria e Irán. En septiembre, el hijo pequeño de Kim Jong-il, Kim Jong-un, es nombrado general de cuatro estrellas y se postula como el sucesor de su padre al frente del régimen, lo que abre nuevos interrogantes acerca de una inminente sucesión y sus consecuencias para el devenir del conflicto. En noviembre y de nuevo según Pyongyang, siguiendo una provocación del Sur, artillería norcoreana bombardea dos islas al sur de la frontera, provocando la muerte de dos marinos surcoreanos. Pese a que públicamente, el motivo de la visita es celebrar las bondades de las relaciones bilaterales, el Consejero de Estado chino Dai Bangguo viaja de urgencia a Pyongyang para reunirse con Kim Jong-il, y posiblemente, conocer de primera mano las intenciones del régimen. Por su parte, Seúl advierte que responderá militarmente a cualquier nuevos ataque del Norte. Por su parte, Pyongyang invita a un científico norteamericano a visitar sus instalaciones nucleares en Yongbyon. A su regreso a EEUU, Siegfried Hecker afirma haber contemplado instalaciones ultramodernas, compuestas por más de 1.000 centrifugadoras, y principalmente dedicadas a producir energía, aunque capaces de enriquecer uranio con finalidades militares. Al mismo tiempo, Stephen Bosworth, responsable del Departamento de Estado para Corea del Norte viaja a la región, con vistas a resucitar las Conversaciones a

Seis Bandas. En diciembre, Corea del Norte anuncia que está en condiciones de utilizar armamento nuclear, en caso de estallido de un conflicto armado, que define como una “guerra santa nuclear”.

Filipinas (Abu Sayyaf)

Antecedentes:

El grupo Abu Sayyaf (en árabe, “el portador de la espada”) lucha por el establecimiento de un Estado islámico independiente en el oeste de Mindanao y en el archipiélago de Sulu, al sur de Filipinas. Se trata de uno de los más pequeños y radicales de entre todos los grupos insurgentes que actúan en el país, y que el gobierno de Estados Unidos vincula a la red terrorista Al Qaeda y a su principal pilar en el Sudeste Asiático, la Jemmah Islamiyah. El grupo nace en los primeros noventa, como una facción escindida del Frente Moro de Liberación (MILF) bajo el liderazgo de Abdurajak Janjalani, un filipino que luchó en Afganistán durante la invasión soviética. Ya desde sus inicios, el grupo recibe financiación de donantes de Oriente Medio, principalmente a través de canales saudíes. A raíz de la victoria de Joseph Estrada en 1998, las acciones de Abu Sayyaf se intensifican, coincidiendo también la toma de poder de Khadaffy Janjalani –sucesor de su hermano muerto– al frente del grupo. De entre sus acciones sangrientas destaca por encima de todas el atentado con bomba a un ferry atracado en el puerto de Manila, en 2004, que causó más de un centenar de víctimas mortales. Sin embargo, además de los atentados con bomba, Abu Sayyaf se ha especializado en secuestros, asesinatos selectivos y extorsión. Para hacerle frente, el gobierno –con la ayuda de Estados Unidos– lleva a cabo desde 2006 una ofensiva militar a gran escala en la isla de Jolo, que ha forzado el repliegue de los insurgentes. En 2007 y en el transcurso de dicha ofensiva el líder del grupo, Khadaffy Janjalani, cayó abatido. En 2008, el acoso de las tropas filipinas permitió decapitar de nuevo al grupo, con la muerte de Abu Salaiman, considerado el sucesor de Janjalani. Sin embargo, esto no puso fin a los atentados y los secuestros, que prosiguieron e incluso se agravaron en 2009, con una oleada de secuestros que en este caso afectó a tres miembros de Cruz Roja (dos europeos y una filipina). A lo largo de todo el año, el ejército acosó al grupo buscando liberar a los tres rehenes. En abril, rescató por la fuerza a dos de ellos y el tercero fue liberado en junio. En septiembre, el ejército pasó a fuego uno de los principales reductos de Abu Sayyaf al sur del país, en la isla de Jolo. Los ataques a gran escala, que incluyeron bombardeos aéreos y artillería, acabaron con la vida de por lo menos 34 guerrilleros y, como es habitual en este tipo de ofensivas, tuvieron también un impacto directo sobre la población civil, causando centenares de desplazados internos que trataban de huir de los combates.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en su gravedad a lo largo de 2010. El año se inicia con la resaca del ataque combinado de insurgentes de Abbu Sayyaf y del MILF a una prisión filipina que logra la fuga de 31 presos, lo que provoca que las fuerzas de seguridad comiencen el año persiguiendo e intentando devolver a su custodia a los evadidos e incrementando su presencia en el sur del país, donde el grupo tiene mayor calado. Se inicia así una espiral de ataques, que en febrero, tras una escaramuza con el ejército, pone fin a la vida de Albader Parad, uno de los principales cabecillas del grupo; asimismo, en junio, se detiene a Kaiser Said, destacado dirigente del grupo. La guerrilla responde a ambos tropiezos con ataques contra objetivos seleccionados que frecuentemente se cobran la vida de civiles, como uno en febrero en un pueblo sureño en el que murieron 10 civiles. De nuevo, el ejército emprende una campaña contra bases guerrilleras, que incluye el uso de helicópteros y artillería y la toma de campos importantes, en marzo y abril. La guerrilla, por su parte, sigue teniendo como blanco a los civiles, y decapita en mayo a tres granjeros que mantenía secuestrados. También prosigue con sus atentados contra transportes de pasajeros y en agosto, en una de las terminales del aeropuerto de la ciudad de Zamboanga (al sur de Mindanao), matan a un civil y hieren a otros 13.

Filipinas (MILF/MNLF-Mindanao)

Antecedentes:

Posiblemente, el conflicto armado interno más grave que afecta a las Filipinas es el que enfrenta al ejército estatal y a la minoría musulmana asentada en el sur del país. En este territorio, controlado por el antiguo Frente Moro de Liberación Nacional (en inglés, MNLF), la lucha por los recursos económicos juega un papel fundamental (por el control de la tierra y los recursos energéticos). Sin embargo, debido a las disputas internas en el seno del MNLF y como resultado del fracaso de los acuerdos de paz de Trípoli de 1975, el grupo se escinde y da lugar a nuevos grupos, como el Frente Moro de Liberación Islámica (en inglés, MILF) o la Organización Bangsa Moro de Liberación (en inglés, BMLO). En 1996 se firma un acuerdo entre diversos grupos, entre ellos el núcleo remanente del MNLF y el gobierno. Por su parte, el MILF continúa la lucha por el poder en las zonas que controla militarmente (sobre todo la región de Mindanao), con mayor énfasis en sus raíces islámicas (a principios de los noventa, el MILF se escinde para dar lugar a Abu Sayyaf). Con la victoria del presidente Joseph Estrada en 1998, las acciones del MILF se intensifican, mientras que con la llegada al cargo de Gloria Macapagal Arroyo se retoman las negociaciones de paz. En julio de 2003, se firma un alto al fuego entre el MILF y el gobierno. Anteriormente, miembros radicales del MILF habían creado una postura

común con Abu Sayyaf ante las negociaciones con el gobierno. Sin embargo, las negociaciones de paz entre el MILF y el gobierno quedan suspendidas tras un recrudecimiento de los enfrentamientos armados en el 2006 y el 2007, que aumentan de intensidad y causan miles de desplazados entre la población civil. Al mismo tiempo, se registran algunos acontecimientos que conducen a pensar en una moderación del MILF en el plano ideológico, principalmente una contención de sus exigencias territoriales en Mindanao. Los líderes del MILF ordenan a sus hombres que se retiren de las regiones controladas por Abu Sayyaf para no obstaculizar las operaciones del ejército contra el grupo terrorista. Sin embargo, a pesar de estas concesiones, el conflicto escala hasta convertirse en una crisis severa en 2008. La ruptura del proceso de paz, en enero, conduce al MILF a retomar con fuerza la lucha armada. A partir de mayo, ataca instalaciones militares y organiza el boicot de las elecciones locales. Las tímidas esperanzas en torno a la firma del Memorando de Acuerdo sobre los Dominios Ancestrales (en inglés, MOA-AD), entre el gobierno y el MILF, se evaporan cuando queda suspendido por el Tribunal Supremo. Con un margen reducido, el ejército toma la iniciativa y aumenta las operaciones militares a gran escala (que generan hasta medio millón de desplazados internos). Desde entonces, la reapertura de negociaciones de paz ha quedado ligada a la puesta en vigor del MOA-AD. Tras duros enfrentamientos con el ejército, en junio de 2009 ambas partes anuncian simultáneamente un alto al fuego unilateral. En septiembre se reabren expectativas, gracias a la mediación malasia, con el acuerdo para poner en marcha un Grupo Internacional de Contacto (en inglés, ICG) para la resolución del conflicto, en el que también se integran Japón y Reino Unido. Queda la puerta abierta también a la entrada futura de otros estados, posiblemente Arabia Saudí y Turquía.

Situación actual:

El conflicto experimentó cierta mejora en 2010. Los pasos dados en 2009 en pos de una solución del conflicto, dieron sus frutos y se mantuvieron como la gran tendencia de 2010. Esto fue posible en buena medida gracias a la renuncia anunciada por el principal negociador del MILF a conseguir un Estado propio, y en adelante, abogar por una región autónoma, algo que acercó las posturas de ambas partes. Así, siguieron entregándose guerrilleros a las autoridades y se formaron iniciativas de seguridad conjunta. En el mes de mayo, Benigno Aquino ganó las elecciones y fue nombrado nuevo presidente, lo que son buenas noticias para el devenir del conflicto, ya que el nuevo presidente pronto manifestó su voluntad de alcanzar un acuerdo negociado con el MILF. La violencia se ciñó a escaramuzas puntuales entre las fuerzas armadas y facciones del grupo terrorista reticentes a abandonar las armas, que en el transcurso del año se cobraron 20 víctimas mortales. La mejora del conflicto abría una ventana de esperanza para los más de 100.000 desplazados

(la mayoría de la región sur de Mindanao), acogidos en campos a causa de la violencia y las inclemencias del clima, como las frecuentes inundaciones.

Filipinas (NPA)

Antecedentes:

El Nuevo Ejército Popular (en inglés, NPA), brazo armado del Partido Comunista de Filipinas (en inglés, CPP), inicia formalmente sus actividades en 1969, aunque tiene un precedente directo en el Hukbalahap (Huk), el movimiento armado comunista de lucha contra la ocupación japonesa y que posteriormente, durante los años cincuenta y sesenta combatió también al gobierno filipino por el establecimiento de una reforma agraria. La ley marcial decretada por Ferdinand Marcos y sus políticas represivas favorecen que el NPA engrose sus filas a lo largo de los años setenta, hasta el punto de que en el ocaso de la dictadura de Marcos, a mediados de los ochenta, se estima que el grupo contaba con 25.000 miembros y controlaba una porción significativa del territorio, especialmente en las áreas rurales, donde recibe el apoyo campesino. Sin embargo, el fin de la Guerra Fría, la consolidación progresiva de la democracia, las negociaciones de paz con los gobiernos de Corazón Aquino y Fidel Ramos, el ofrecimiento de amnistías por parte de los sucesivos ejecutivos o las enormes purgas internas iniciadas a principios de los años noventa, que afectaron a miles de personas, provocan una notable pérdida de legitimidad ante la población y diezman sus efectivos. Actualmente, se estima que el NPA tiene unos 7.000 miembros, pese a seguir estando operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11-S, el grupo queda incluido en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y de la UE, lo que obstaculiza la puesta en marcha de conversaciones de paz. En 2007 y 2008, el conflicto se mantiene estable aunque, quizás contagiado por las campañas contrainsurgentes en el resto del país, el ejército se muestra más audaz en sus ofensivas, dando muerte a algunos de los altos cuadros del grupo. A la vista de los resultados, la presidenta Macapagal anunció entonces que la insurgencia comunista será derrotada antes del fin de su mandato, en el 2010, lo que implicaba el beneplácito a la solución militar del conflicto. A lo largo de 2009, el ejército se empleó con dureza para debilitar a la guerrilla del NPA, lo que a finales de año, parecía haber logrado significativamente.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable a lo largo de 2010. Y su evolución, algo confusa, depende de la fuente de la que se obtenga la información. Según los propios portavoces de grupo insurgente, las frecuentes emboscadas de la guerrilla, que prosiguió con su actividad a lo largo del año, habían servido para desmoralizar a los efectivos desplazados a su

zona de principal actividad (el sur-sudeste de Mindanao) y costado la vida de 300 soldados. La guerrilla además, con motivo de su 42 aniversario, afirmaba haber abierto 42 nuevos frentes a lo largo de 2010 y se habían incautado de más de 200 armas pesadas, antes en posesión del ejército. Sin embargo, y casi al mismo tiempo, los portavoces militares ofrecían un retrato casi opuesto de la evolución del conflicto, felicitándose por el éxito de su campaña y afirmaban haber neutralizado a casi 600 guerrilleros, muchos de ellos detenidos o entregados a las autoridades. Según las cifras oficiales, el NPA contaba a finales de año con poco más de 4.000 hombres, un grupo reducido en comparación con los más de 25.000 de finales de los ochenta. En relación a las elecciones presidenciales del mes de mayo, a principios de año saltó la polémica, debido a la noticia de que algunos de los candidatos y también algunas empresas de sondeos estaban pagando un "impuesto revolucionario" al NPA para poder circular libremente por las zonas bajo su control. Pese a que las dos visiones del conflicto parecían irreconciliables, a finales de año existía un acuerdo para reemprender negociaciones para una solución pacífica del conflicto, en febrero de 2011.

India (Assam)

Antecedentes:

El conflicto en el Estado indio de Assam está relacionado directamente con las disputas fronterizas entre India y Bangladesh, y especialmente con el flujo de inmigrantes provenientes de Bangladesh. En los setenta surgen los primeros movimientos de lucha contra la presencia de estos "ocupantes extranjeros" llegados al Estado. El Frente Unido de Liberación de Assam (ULFA), creado en 1979, añade a este rechazo la reivindicación de un Estado independiente en Assam. A pesar de que logró alcanzarse un primer acuerdo de paz en 1985, el ULFA sigue comprometido con la lucha armada hasta alcanzar su objetivo último. El gobierno indio, por su parte, consigue la rendición de muchos de los insurgentes a lo largo de los años noventa, que cada vez más acorralados en su territorio, tomaron la decisión de actuar desde el extranjero, estableciendo bases en Bangladesh, Myanmar y Bhután, lo que ha dado lugar a protestas frecuentes por parte de Nueva Delhi ante sus vecinos por facilitar ese cobijo. A pesar de la rendición de diversos cuadros del ULFA, el gobierno federal indio se ha negado a abrir nuevamente negociaciones con la milicia hasta que todos sus miembros se hayan entregado. En noviembre de 2004 es el gobierno regional quien ofrece iniciar conversaciones con otro grupo separatista del Estado, el Frente Nacional Democrático de Bodoland (NDFB), un proceso que concluye en 2005, con un alto al fuego. Sin embargo, en 2007, el conflicto incrementa nuevamente su violencia. Tan solo en enero de ese año, se registran más víctimas que en

toda la década. Crece la sensación de inseguridad y fracasan los intentos de retomar la vía de diálogo, mientras el gobierno subrayaba que la independencia no era una opción. La dinámica se mantiene a lo largo de 2008 con, como mínimo, un incidente diario y con numerosas muertes civiles. Pese a un amago inicial de alto al fuego, en octubre se producen más de una decena de explosiones simultáneas en diversos lugares de Assam (entre ellos Dispur, la capital política y Guwahati, la capital económica del Estado) que acaban con la vida de 81 personas y causan 200 heridos, y que la policía atribuye al NDFB. Esto a lugar a una política de *tolerancia cero* con las guerrillas assamesas, y la apuesta por la solución militar de los conflictos o la exigencia de abandonar las armas antes de iniciar cualquier negociación. Pese a que lleva dos graves atentados en la primera mitad del año, el ULFA accede a moderar sus demandas y renunciar a la independencia, a cambio de un grado alto de autonomía para la región. También el NDFB sigue formalmente inactivo, si bien algunas de sus facciones protagonizan ataques. Por su parte, el gobierno regional toma medidas en otro de los frentes abiertos en el Estado, y anuncia inversiones en el distrito tribal de North Cachar Hills, con vistas a satisfacer las demandas de la tribu dimasa y desactivar progresivamente una parte de la insurgencia tribal activa en la región. Es preciso apuntar que en paralelo a los dos grandes grupos guerrilleros, los dimasa arguyen ser los primeros pobladores de la región y exigen un trato preferencial por ello. Su lucha la llevan a cabo dos grupos insurgentes: el Dima Halim Daogah (DHD) y una escisión del mismo, que actúa bajo el nombre de Black Widows (BW).

Situación actual:

El conflicto se mantuvo estable en 2010. Se abrió la puerta al diálogo con una facción del ULFA, entablándose las primeras rondas exploratorias, una vez la facción había aceptado renunciar a la independencia y, de un modo más pragmático, perseguir la máxima autonomía dentro de la Unión. Como contrapartida, las autoridades indias accedieron a las peticiones de liberación de algunos de los principales líderes del ULFA encarcelados. Sin embargo, esto no supuso el final del hostigamiento del ejército a los miembros del ULFA, en especial a los miembros de una segunda facción, opuesta a las negociaciones y comprometida con la violencia. Quizás relacionado con ello, en enero de 2010 se hacía público el compromiso de Myanmar de colaborar con el gobierno indio en la lucha contra la insurgencia, poniendo fin así a sus "santuarios" asentados al otro lado de la frontera birmana. A cambio, las autoridades birmanas exigían cooperación india en materia militar y de construcción de infraestructuras. También prosiguen los combates con el resto de grupos que operan en Assam, como el NFDB, responsable de unos 20 ataques a lo largo del año y que sufrió un duro golpe en mayo, cuando tropas indias matan a 35 de sus miembros y detienen a otros 45 guerrilleros. A finales

de mes, Ranjan Daimary, presidente del NFDB que se encontraba detenido, se manifiesta dispuesto a negociar con el gobierno y ordena a sus hombres que detengan los ataques. Sin embargo, también este grupo se escinde a partir de entonces: los que aceptan las negociaciones, y los que se oponen a ellas y defienden seguir con la violencia. Pese a ello, la segunda mitad del año fue mucho más tranquila que la primera.

India (Manipur)

Antecedentes:

La lucha insurgente por la independencia del Estado de Manipur tiene su origen en 1964, con la fundación del Frente Unido de Liberación Nacional (en inglés, UNLF) y más tarde, en 1978 con la creación del Ejército de Liberación Popular de Manipur (en inglés, PLA-M), grupos que se enfrentan a la "colonización india" mediante la lucha armada. Su ideología es cercana al comunismo y pretende la liberación, no solo de Manipur, sino de toda la región del noreste de India. En 1978 se crea también el ala política del PLA-M, el Frente Revolucionario Popular (en inglés, RPF). A menudo el PLA-M ha actuado conjuntamente con otros grupos que defienden la independencia de sus respectivos Estados, como el NSCN de Nagaland o el ULFA de Assam. Sin embargo, el mayor número de muertes en el Estado de Manipur se debe a los conflictos entre diferentes comunidades, como los kuki, los naga o los paite. En 1999 se crea el Frente Popular de Liberación de Manipur, en inglés MPLF, ligado a la etnia meitei, que une en su seno al Ejército Popular de Manipur (inglés, MPA, el ala armada del UNLF), el PREPAK y el PLA-M. En 2001 el gobierno declara un alto al fuego unilateral que, aunque no es aceptado por todos los grupos armados, supone una distensión del conflicto, que se beneficia indirectamente del proceso paz en la vecina región de Nagaland. Sin embargo, el conflicto toma nueva fuerza a partir de 2004, con numerosos enfrentamientos entre el UNLF y el gobierno indio. Al mismo tiempo, en la región también operan grupos armados que persiguen, no tanto la soberanía de Manipur como su ideal de sociedad igualitaria (como el Partido Comunista de Kangleipak o KCP, o el Ejército Revolucionario Zomi, ZRA). Se trata de guerrillas que completan la larga lista de hasta 40 insurgencias activas en Manipur a finales de 2007, que se enfrentaban al gobierno o a otras guerrillas étnicas. El mapa de la violencia en Manipur se dibuja en múltiples capas, que sobreponen grupos e intereses distintos, pero que coinciden en la persecución de sus objetivos mediante el uso de la violencia armada. Para hacerles frente, el ejército mantiene un fuerte despliegue de fuerzas paramilitares, que hacen a su vez de policía. El cóctel resultante convierte a Manipur en el segundo estado indio con más víctimas mortales al año, justo por detrás de Cachemira. Sin embargo, la violencia no solamen-

te se mide por los muertos, sino que da lugar a todo tipo de abusos sobre la población civil, como secuestros o robos, que buscan financiar la actividad insurgente. En 2009, con motivo de las elecciones regionales el conflicto experimenta un nuevo repunte, tomando como objetivo las sedes electorales de los partidos, especialmente el Congreso. En octubre, el MPLF hace un llamamiento a la huelga general en el aniversario de la anexión del estado de Manipur a la Unión India, movilización seguida de manera mayoritaria por la población.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en 2010. Durante todo el año se siguen produciendo atentados, secuestros y escaramuzas entre miembros de los diversos grupos insurgentes que operan en la región y el ejército indio, el más grave de los cuales se produce en marzo, cuando cerca de 100 insurgentes del PLA-M topan con un destacamento de los Rifles de Assam (uno de los cuerpos de élite del ejército indio), que se salda con un soldado muerto. También prosigue la extorsión sobre la población civil para que sufrague (por la fuerza) la lucha insurgente, con el acoso (mediante atentados y secuestros) sobre aquellos que se resisten a pagar. Es reseñable sin embargo el acercamiento entre el gobierno y una de las facciones del KCP, que conduce a principios de agosto a la firma de un acuerdo de paz. A mediados del mismo mes, y ante la cercanía del Día de la Independencia de la Unión India, el MPA llama al boicot de las celebraciones e impone el cierre de los comercios y la suspensión de los transportes en toda la región. El bloqueo se repite en el mes de octubre, también con un seguimiento masivo. Si bien el saldo de víctimas se mantiene relativamente moderado, se registran acciones por parte de los Rifles de Assam o de alguno de los grupos insurgentes prácticamente cada día del año, destacando especialmente las detenciones de cuadros de alguno de los grupos.

India (Meghalaya)

Antecedentes:

En 1970, el parlamento indio aceptó las peticiones pacíficas de separación y dividió el estado de Assam, en el que se integraba hasta entonces, para dar lugar al nuevo estado de Meghalaya. La principal característica del Estado es la diversidad étnica, que responde a la gran variedad de tribus que sin embargo, se dividen en dos grandes sectores: una rama mon-jemer al este del Estado (dentro de la que se enmarcan las tribus khasi, jaintia, bhoi y war) y otra gran rama tibeto-birmana (garos y achiks) que habita principalmente en la región de Garo Hills. Las luchas de estas tribus contra el Estado y entre ellas, así como contra los recién llegados a la región provenientes de otros lugares (como los bangladeshíes) ha dado lugar a un crisol de grupos insurgentes, espe-

cialmente activos a partir de los ochenta. Algunos de los más destacados son: el Consejo de Liberación Nacional Hynniewtrep (en inglés, HNLC), una escisión del primigenio Consejo de Liberación Nacional Hynniewtrep (en inglés, HALC) y defensor de la causa secesionista de los khasi; el Consejo Nacional de Voluntarios Achik (en inglés, ANVC) y que persigue la constitución de un territorio autónomo para la tribu achik (aunque integrado en la Unión); si bien está ligado a un alto al fuego desde 2004, también actúa la Fuerza de Seguridad Rabha (en inglés RSF, vinculada a la tribu rabha); y finalmente, el Frente de Liberación Popular de Meghalaya (en inglés, PLF-M) y el Ejército de Liberación Nacional Garo (en inglés, GNLA), ambos ligados a la tribu garo. Si bien la causa más evidente de la insurgencia es el sentimiento de discriminación de las diversas tribus (especialmente frente a los recién llegados) y la necesidad de reforzar su identidad cultural, existen también factores menos visibles pero quizás más importantes, como las altas tasas de paro, así como su precariedad económica.

Situación actual:

El año empieza con disturbios intertribales (entre garos y rabhas) tras un ataque de miembros del segundo grupo a una boda que celebraban los primeros, se complicaron hasta ocasionar la muerte de 9 personas, y se produjo el despliegue de 5.000 soldados y el desplazamiento forzado de más de 30.000 personas. A finales de enero, y de manera similar a como ocurre en Assam, el HNLC llama al boicót de las celebraciones del Día de la República en la región, poniendo en alerta roja a las autoridades. En febrero, el gobierno auspicia un encuentro pacificador entre miembros de las tribus garo y rabha, que contribuye a calmar la situación. En marzo, más de 6.000 desplazados regresan a sus casas. También se reemprenden las negociaciones con el ANVC acerca del acuerdo de alto al fuego vigente hasta este año y que se renueva periódicamente. Sin embargo, el grupo que se muestra más activo a lo largo del año es el GNLA, que además, muestra crecientes vínculos con otros grupos insurgentes, principalmente con los bodos (véase India–Assam). También aumenta la preocupación del gobierno, no solamente en Meghalaya sino respecto a todo el convulso nordeste indio, ante las sospechas de que existe una estrategia por parte de la poderosa guerrilla naxalita (véase India – naxalitas) de colaborar con todos los grupos insurgentes del área y abrir aún más el frente de lucha para desviar la atención del gobierno de las zonas donde los naxalitas operan, en torno al “cinturón rojo” que recorre el subcontinente.

India (Nagaland)

Antecedentes:

En 1954 estalla una guerra de guerrillas entre la comunidad

tribal de los naga (una etnia que busca la creación de un Estado propio, el Nagaland) y las tropas indias, un enfrentamiento que llega hasta nuestros días. Tradicionalmente los naga se han agrupado en pequeñas comunidades lideradas por un jefe electo. A finales del siglo XIX parte de su territorio queda bajo dominio británico en tiempos de la colonia. Antes de la abandonar el subcontinente, los británicos acceden a devolver la soberanía a los naga, algo que el gobierno indio no respeta tras la independencia. Por el contrario, militarmente pone bajo control federal el territorio y detiene a algunos de sus líderes más destacados. Desde entonces, se organiza la lucha insurgente (combinada con la desobediencia civil), que establece sus bases fuera de las fronteras indias, principalmente en Myanmar, aprovechando que las áreas tribales de los naga están a caballo de ambos países. A raíz del intento de asesinato de uno de los líderes tribales naga, en 1988 el Consejo Nacional Socialista de Nagaland (en inglés, NSCN) se fracciona en dos grandes grupos enfrentados, el NSCN-K (K de Khaplang), de perfil separatista y el NSCN-IM (IM de Isak Muivah), también separatista pero que además persigue la creación de un nuevo Estado al que daría forma una mezcla de doctrina maoísta y cristiana. Ambas facciones se enfrentan esporádicamente desde entonces. En 2004 aumentan entre los actores las expectativas de llegar a una solución dialogada al conflicto entre Gobierno y NSCN-IM (gracias a la mediación tailandesa). Sin embargo, el acercamiento entre ambas partes da lugar a combates furibundos con la otra facción, el NSCN-K, que reprueba el acercamiento al Gobierno. Sin embargo, a finales de 2007 el NSCN-IM y el NSCN-K parecían próximos de nuevo y había sospechas incluso de que podían volver a combatir juntos. A esto se añadía el surgimiento de una tercera gran facción, el NSCN-U (U, de Unification), básicamente opuesta a la facción IM y que perseguía la reunificación de todos los naga para perseguir la causa común de la independencia del Gran Nagaland. De nuevo en 2009, el NSCN-IM emprendía por su cuenta un acercamiento al gobierno que era criticado por los demás grupos. En marzo, los líderes del NSCN-IM iniciaron la primera ronda de conversaciones en Nueva Delhi, en las que toman parte el propio primer ministro Singh y el ministro del Interior. Sin embargo, el punto irrenunciable para ambas partes, un Nagaland soberano, pronto se mostró incompatible. El gobierno afirmó entonces que el NSCN-IM se estaba rearmando, esta vez, con armamento más sofisticado que le estaría suministrando un tercer país. El conflicto también dio indicios de rebasar las fronteras del Estado; por ejemplo, con la publicación de un comunicado conjunto con el Hurriyat Conference (la plataforma de partidos secesionistas de Cachemira) y la Dal Khalsa (movimiento sikh de Punjab) instando al Gobierno central a involucrarse a fondo en la resolución del conflicto en las tres regiones, o a raíz de los presuntos contactos entre líderes del NSCN-IM y de la guerrilla naxalita, la más activa y extendida de todo el país.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en 2010. En la parte de los acontecimientos positivos, cabe señalar la continuación de la tregua vigente entre el gobierno y el NSCN-IM, que se prolongó hasta 2011 y que a principios de año abrió puertas al optimismo gracias a la buena actitud por ambos lados. También existían expectativas sobre la posibilidad de que se celebraran conversaciones de “reconciliación” entre las dos grandes facciones de los naga (NSCN-IM y K), una reunión que sin embargo fue suspendida en junio unilateralmente por el NSCN-K y a finales de año aún no se habían celebrado. Cabe añadir que el NSCN-K se encontraba sumido en una crisis interna debido a las críticas internas hacia el liderazgo y que se manifestó en diversas defecciones hacia la facción liderada por Muivah. Si bien es cierto que debido al alto al fuego el nivel de violencia descendió drásticamente (de las más de 200 víctimas mortales de 2009 a 3 en 2010), continuaron las detenciones de cuadros de los principales grupos de la insurgencia naga. A pesar de las buenas intenciones manifestadas por todos, fuentes gubernamentales mantenían sospechas de que el grupo se estaba aprovisionando de armas de origen chino. Se mostraron también muy activas las organizaciones estudiantiles (el ANSCM o All Naga Students Union Manipur) que, en abril, organizaron protestas que llevaron a cerrar los accesos a Manipur, provocando una crisis de suministros que condujo a las fuerzas del orden a emplearse violentamente para poner fin al bloqueo.

India (naxalitas)**Antecedentes:**

Los rebeldes comunistas, conocidos como naxalitas y que luchan por una distribución más justa de los recursos, promueven la instauración de una sociedad bajo los preceptos del maoísmo. Su origen se remonta al levantamiento popular acontecido en 1967 en Naxalbari, un pequeño pueblo de Bengala Occidental del que toman su nombre, y en el que formó un primer movimiento armado de defensa de los intereses tribales y de los más pobres frente a los propietarios de tierras, lo que le ha dotado de un cierto romanticismo en torno a la guerrilla que también le ha hecho ganar apoyos entre las clases urbanas. En 1969, la semilla de una primera estructura, conformada en torno al Comité General de Coordinación de los Comunistas Revolucionarios Indios (en inglés, AICCCR) dio lugar al Partido Comunista de India (marxista-leninista) o PCI-ML, origen de los diversos grupos que operan hoy. En junio de 1980, un grupo reducido de militantes del partido comunista agrupados en el Grupo de la Guerra Popular (en inglés, PWG) se refugian en el bosque de Dandakaranya y crean el primer feudo guerrillero, en el que dan forma a un ejército permanente. Desde entonces, y cada vez más fuertes, los guerrilleros naxalitas llevan a

cabo ataques contra la policía y el ejército, en un enfrentamiento que año a año aumenta de intensidad a medida que la guerrilla extiende su influencia, especialmente en los estados centrales de Chhattisgarh, Orissa y Andhra Pradesh. A partir de 2005, el conflicto se agrava de manera considerable, sumando a las muertes de combatientes la de centenares de víctimas civiles. Estos enfrentamientos vienen acompañados de periódicas campañas de extorsión para conseguir fondos, que sin embargo no les restan el apoyo popular en los Estados en los que actúan. Al contrario, el Gobierno incluso se ha visto forzado a reasentar geográficamente a comunidades que les daban apoyo. La presencia naxalita crece y se extiende como una mancha de aceite a lo largo del denominado “cinturón rojo”. No es extraño pues que el primer ministro indio, Manmohan Singh, llegase a afirmar públicamente en 2006 que la guerrilla era la principal amenaza interna a la seguridad nacional de India. Dando credibilidad a esta afirmación, en 2007 y 2008 el área afectada por la actividad guerrillera siguió aumentando, especialmente dentro del estado de Orissa, que pasó a la cabeza de la actividad insurgente. Desde las declaraciones del primer ministro (en 2006) a finales de 2008, 600 personas murieron a causa del conflicto. La falta de avances significativos del ejército para combatirlos, ha dado lugar a la creación de grupos paramilitares (como el Salwa Judum) que luchan contra la guerrilla, aunque no queda claro si lo hacen de *motu proprio* o a instancias de los gobiernos locales. En 2009 el auge de la actividad guerrillera en los estados de Chhattisgarh y Bengala Occidental conduce a las autoridades a declarar a la guerrilla “grupo terrorista”, lo que de facto aumentaba las licencias a las fuerzas del orden para hacerle frente. El episodio más destacable del año se produce en mayo en el distrito de Lagarh, (Bengala Occidental), cuando se hace necesaria una fuerza combinada de paramilitares federales y policía armada estatal para retomar el control de la región, que había permanecido bajo dominio guerrillero durante 8 meses. La toma por la fuerza cortó de raíz la nueva estrategia de los naxalitas, que intentaban hacerse fuertes en la parte “más débil del estado” de Bengala (a poco más de 250 km de Calcuta), una región rural y poblada de comunidades tribales, y convertirla en un enclave guerrillero desde el que aprehender el resto del estado. Simbólicamente, el territorio había sido rebautizado como la “Segunda Naxalbari”.

Situación actual:

El conflicto se mantuvo estable en su gravedad a lo largo de 2010. Prueba de ello es el saldo de víctimas mortales a causa del conflicto, que a finales de año, ascendió a 1.000 personas. Ya en enero, proseguía el despliegue de 50.000 soldados y otros tantos policías, en el marco de la operación a gran escala “Green Hunt” lanzada por el ejército contra la guerrilla a finales del año anterior, y que se desarrollaba simultáneamente en siete estados (los de principal actividad

guerrillera seguían siendo Bengala Occidental, Chhattisgarh y Jarkhand). En oposición a ella, la guerrilla lanzó la operación "Peace Hunt", que comprendió multitud de ataques y atentados contra cuarteles militares y comisarías de policía, el principal de cuales, en abril, empleó a 350 guerrilleros en una emboscada que causó la muerte de 75 paramilitares. El gobierno también atribuyó a los naxalitas el sabotaje ferroviario en Bengala Occidental que causó el descarrilamiento de dos trenes, de resultas del cual fallecieron 148 personas y otras 145 resultaron heridas.

India (Tripura)

Antecedentes:

El conflicto se inicia en 1947 tras la independencia, con el enorme flujo de inmigración bengalí (no musulmana) que abandonó el recién creado Pakistán del Este (que en 1971 se independizará de Pakistán para devenir Bangladesh) y se instaló en el Estado indio de Tripura, hasta aquel momento una región compuesta en un 95% por población tribal. La marea demográfica es tal que en 1991 esa población oriunda representaba tan solo el 31% del total. Ante esta situación, algunas comunidades se organizan y forman grupos de defensa de sus intereses: se dotan de un brazo político, el Tripura Upajati Juba Samiti (o Asociación Juvenil Tribal de Tripura, TUJS, nacido en 1967) y un brazo armado, el Tripura Sena (o Ejército Tripura), nacido en 1970. Con mayor o menor intensidad, ambos grupos persiguen una mayor autonomía de las comunidades tribales, así como el respeto por su lengua y su cultura. En 1979 el Gobierno accede a la creación de un distrito bajo control tribal, a lo que la comunidad bengalí responde con la creación de su propio grupo insurgente llamado Amra Bangali (Somos Bengalíes), que pronto empieza a enfrentarse al Tripura Sena. La violencia estalló también en las calles, causando la muerte de 1.800 personas antes de que finalmente las fuerzas del orden recobraran el control de la situación. Sin embargo, prosigue la violencia insurgente contra las fuerzas armadas, justificada por la no implementación de los acuerdos alcanzados. Tan solo un año después, en 1980, se funda el Frente de Liberación Nacional de Tripura (en inglés, NLFT), el principal grupo armado que a día de hoy protagoniza los enfrentamientos contra el ejército indio, y que suma a la consecución de la autonomía tribal la conversión de la población al cristianismo. El grupo importante en tamaño y actividad insurgente es el All Tripura Tiger Force (ATTF), nacido en 1990 de una de las facciones que no aceptaron el acuerdo de paz con el gobierno que había firmado su histórico antecesor, el Tripura National Volunteers (TNV). El Borok National Council of Tripura (BNCT) es otro grupo insurgente activo en Tripura desde 2000, año en el que se escindió del NLFT debido a disputas internas. Durante el 2008, la violencia siguió descendiendo, con un número de víctimas mortales

que a finales de año era la décima parte de las registradas a principios de la década. Sin embargo, en 2009 se registraron diversas oleadas de rendiciones de insurgentes, forzadas por la precarización de las condiciones de vida en las bases guerrilleras, muchas de las cuales se encuentran en suelo bangladeshí.

Situación actual:

El conflicto se mantuvo estable en 2010. En enero, el gobierno indio logró un importante acuerdo con las autoridades de Bangladesh, que implicará una colaboración más intensa de Dakha en la lucha contra los insurgentes, que hasta el momento encontraban al otro lado de la frontera, en regiones como Chittagong Hills Tracts, un refugio seguro para edificar sus campos de entrenamiento. De todos los grupos guerrilleros, el más activo en 2010 fue el NLFT, que protagonizó diversos encontronazos a lo largo del año con las tropas de las Fuerzas de Seguridad Fronteriza y los Rifles de Assam. De resultas de ellos, 100 insurgentes se rindieron a las autoridades, aunque tanto NLFT como el ATTF siguieron reclutando efectivos. En septiembre, las fuerzas de seguridad bangladeshíes destruyen los tres primeros campos de entrenamiento guerrillero en su territorio.

India (PULF)

Antecedentes:

El Frente Unido de Liberación Popular (en inglés, PULF) nace en el Estado de Manipur en 1993, a resultas de una disputa violenta entre miembros de la tribu meitei (la mayoritaria) y de la pangal (minoría musulmana), en la que murieron 150 personas. Se funda entonces el PULF como grupo armado de defensa de los musulmanes de Manipur, incorporando parte de la ideología del islamismo radical que converge con la demanda de un Estado musulmán autónomo en el conculso nordeste indio, en la que va de la mano con otros grupos insurgentes islamistas, –más de una veintena–, que operan en el área (como en ULFA o el JeT de Bangladesh). En 2007, incorpora a sus filas a los miembros del Frente Islámico Nacional (en inglés, INF), convirtiéndose en un referente de la lucha armada islamista existente en el Estado. Sin embargo, algunos analistas apuntan también la existencia de fuertes disensiones internas, como la protagonizada por la facción *Azad* del grupo, que presuntamente está envuelta en negocios de tráfico de drogas y actúa de manera casi autónoma respecto a la dirección central. En diversas ocasiones, las autoridades indias han subrayado las conexiones de estos grupos con los servicios secretos pakistaníes (el ISI), que presuntamente, brindan su apoyo al grupo insurgente para desestabilizar la situación y generar conflicto en territorio indio. El conflicto se agrava además por el influjo de inmigrantes provenientes de Bangladesh, que desequilibra demográficamente el territorio y acrecien-

ta las tensiones religiosas. En 2009, las autoridades subrayan la conexión del PULF con el NSCN-IM, también afincado en Manipur y ligado a los naga, que en sus orígenes del grupo habría sido el responsable de entrenar a los primeros guerrilleros, en sus bases de Myanmar. Antes de terminar el año, se producen innumerables detenciones de cuadros del PULF, principalmente de las facciones más activas, la *Azad* y la *Omar Farooq*. Además, las autoridades organizaron tres grandes operaciones de inteligencia (febrero, marzo y agosto) para incautarse de parte del arsenal de la guerrilla. En marzo, una operación conjunta de la policía de Manipur y los Rifles de Assam (uno de los cuerpos de élite del ejército) en el distrito de Imphal acabó con la vida de cuatro destacados líderes del PULF, entre ellos, el jefe de la facción homónima, Mohammed *Azad*. En mayo llegó el anuncio de que el grupo ha celebrado una Asamblea General durante la cual se ha nombrado a Adam Laskar como nuevo presidente del PULF, un puesto que había estado vacante los últimos cuatro años. En agosto, 16 altos cuadros de diversas facciones se unen a la facción MI Khan, supuestamente, con la intención de reagrupar a todas las fuerzas del PULF bajo un único liderato, más fuerte. A finales de año el gobierno aumenta la presión sobre los miembros de esta facción y decidió trasladar a su líder, Mohammed Islamuddin (*alias* M.I. Khan), que permanecía retenido hasta aquel momento en una cárcel del distrito Imphal, a un centro de mayor seguridad en Nueva Delhi.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en 2010. En agosto, en el distrito de Imphal, aparece muerto un reservista del ejército indio, Mohammed Salauddin, antiguo cuadro del PULF que en 2001 había renunciado a la lucha para integrarse en el ejército. A lo largo del año, las autoridades practican más de un centenar de detenciones de cuadros del PULF, con la incautación de documentación, teléfonos móviles y una pistola del calibre 9 mm y cartas intimidatorias listas para ser enviadas a los empresarios locales (y mediante extorsión obtener fondos para la lucha). Esto da idea del modo de operar de las células insurgentes. En una de las detenciones, en mayo, aparecen también documentos que parecen apuntar a vínculos del PULF con el servicio secreto pakistaní (ISI).

India - Pakistán (Cachemira)

Antecedentes:

El conflicto en cachemira es uno de los más complejos y peligrosos de la actualidad; complejo, en primer lugar, porque si bien se inició como un enfrentamiento más o menos claro entre dos estados, India y Pakistán, por el control de una amplia región (rico en recursos), con el paso del tiempo el conflicto ha implicado a un número creciente de actores

locales, cada uno con su propia agenda y con una compleja red de apoyos. Cabe recordar que sus principales protagonistas, India y Pakistán, son además de enemigos íntimos, estados nucleares sometidos a una gran presión interna y con estamentos militares muy poderosos. El inicio del conflicto se remonta a la independencia de India y a la partición de la colonia británica en dos Estados (India y Pakistán) en 1947. Uno de sus resultados es que Cachemira cae de la parte India, lo que ocasiona la primera guerra indo-pakistaní en 1948, menos de un año después de la independencia. En 1962, China entra en el conflicto con la reclamación de un territorio al noreste de la región que pasa a ser administrado por Beijing, tras la cesión de Pakistán, lo que constituye aún hoy una fuente de litigio. Después otras dos guerras indo-pakistaníes (en 1964 y 1971), el conflicto toma claros matices de conflicto interno, con la lucha entre el nacionalismo islámico y el nacionalismo hindú, ambos instrumentalizados por los Estados de Pakistán e India. La aparición de diversos grupos rebeldes en Cachemira implica el despliegue de una amplia fuerza militar permanente india en la zona. A partir de 2002, la situación en Cachemira tiende hacia el entendimiento en el terreno político, habidas cuentas que disminuye la presión pakistaní (posiblemente debido a los enormes retos internos del país). Así, se abren procesos negociadores entre India y Pakistán, que conducen a una retirada progresiva de fuerzas paramilitares indias de Cachemira. No obstante, y precisamente debido a la citada doble dimensión del conflicto, la violencia interna se mantiene a unos niveles altísimos, lo que es un lastre para avances significativos en la esfera internacional. Algunas fuentes cifran en 745 las muertes ligadas al conflicto en 2008. A lo largo de 2009, el distrito de Poonch es objeto de una ofensiva del ejército a gran escala, que traslada los combates a la Línea de Control (la frontera de facto con Pakistán) y se salda con decenas de muertos. En abril, también en Poonch, se produce un atentado con bomba del grupo insurgente Lashkar-i-Toiba. Pese al clima de violencia, el estado celebra elecciones regionales que cuentan con una participación del 62%, destacable si tenemos en cuenta el grado de violencia imperante (con 32 muertos en ataques a las sedes electorales).

Situación actual:

El conflicto aumenta su gravedad en el 2010. Ya en enero, en Srinagar se produce un atentado fallido por parte de dos miembros del grupo terrorista Lashkar-i-Toiba, que finalmente se salda con la muerte de los dos insurgentes, un policía y un civil, tras un prolongado intercambio de disparos. En febrero, otras ocho personas (5 insurgentes y 3 soldados) mueren en otra escaramuza en el distrito de Baramulla. En marzo, coincidiendo con la conmemoración de la conocida como "Declaración de Lahore", más de 5.000 personas se manifiestan en el sector pakistaní de Cachemira en protesta por el dominio indio sobre la otra mitad de la

región, que parece contagiarse del espíritu de las manifestaciones. En junio, y tras la muerte de un civil a manos del ejército, se registra una ola de protestas y de vagas que se prolonga durante todo el verano y que obliga a la proclamación del toque de queda en Srinagar. 500 civiles y 4.000 policías resultan heridos. Como medida pacificadora, en septiembre, el primer ministro Manmohan Singh anuncia un Plan de 8 puntos para Cachemira, que entre otras medidas, incluye la reducción de efectivos militares (el principal elemento de tensión en la región) y un incremento en los fondos destinados al desarrollo de la región, principalmente dirigidas a mejorar la educación. Como balance final del año, es preciso reseñar que el grado de violencia sigue siendo alto, como demuestra el saldo de 250 insurgentes y 67 miembros de las fuerzas de seguridad muertos a causa de combates.

Indonesia (bugis y dayak)

Antecedentes:

Estas dos minorías indonesias conviven al sur de la isla de Kalimantan. Los dayaks son considerados los habitantes primigenios de Borneo y desde la independencia de Indonesia han reclamado una autonomía que en 1957 les fue parcialmente reconocida mediante la creación de la provincia de Kalimantan Central. Por su parte, los bugis son un pueblo seminómada, originario del sur de la isla Sulawesi y que por tanto llegó más tarde a la región, pese a lo cual hoy ocupa un rol predominante en ella, ya que los miembros de esta comunidad se muestran predispuestos a ocupar cargos públicos. Frente a ello, los dayaks se sienten frustrados y convertidos en minoría dentro del que consideran su propio territorio, lo que da lugar a enfrentamientos episódicos.

Situación actual:

El conflicto repunta gravemente en 2010. El detonante de la violencia es la muerte de un dayak a manos de un grupo de bugis, en la ciudad de Tarakan. Como respuesta, los dayaks intentan tomarse la justicia por su mano y aprehender a los asesinos. La turba entra en viviendas y quema dos casas. Estalla entonces la violencia entre comunidades, que causa 5 muertos y más de 32.000 desplazados. A finales de mes, un batallón del ejército se despliega en la zona para pacificar a ambas comunidades, acompañado de la imposición del toque de queda y la prohibición de portar armas. Poco después, los líderes de ambas comunidades firman un acuerdo de paz.

Indonesia (GAM/Aceh)

Antecedentes:

Indonesia es un Estado con una inmensa diversidad étnica,

lingüística y religiosa. En algunos casos, la diversidad viene acompañada del deseo de un territorio propio, como en la región de Aceh, donde existe una larga tradición de lucha independentista que se combina además con el islamismo de corte fundamentalista predominante. Desde 1976, el Movimiento de Aceh Libre (GAM) lleva a cabo su actividad insurgente contra el gobierno, en pos de ambos objetivos. Fruto de las negociaciones de paz que tuvieron lugar en Ginebra entre el gobierno y la guerrilla a raíz de un plebiscito popular organizado por el GAM y en el que tomaron parte más de medio millón de personas, desde enero de 2002 la región cuenta con una mayor autonomía, que le permitió por ejemplo adoptar la *sharia* (la ley islámica) como marco jurídico. Sin embargo, la situación se recrudeció en 2003, lo que llevó a la imposición de la ley marcial sobre el territorio y la apuesta por la opción militar para sofocar el conflicto. En el 2004, Aceh resultó afectada gravemente por el tsunami que tuvo lugar en diciembre, lo que supuso un cambio diametral en los condicionantes del conflicto, como queda ejemplificado simbólicamente por el hecho de que el gobierno se vio forzado a retirar la ley marcial para proclamar el estado de emergencia. Buena parte de las más de 200.000 víctimas indonesias a causa de la tragedia vivían en la región. A mediados de 2005, y gracias a la puesta en marcha de la ACEH Monitoring Mission, una iniciativa de mediación internacional promovida desde la Unión Europea (bajo liderazgo finlandés) y cinco países de ASEAN, se alcanzó la firma de un tratado de paz entre Gobierno y el GAM, que ha puesto los cimientos de su resolución pacífica. Durante las elecciones presidenciales y legislativas de 2009, y a las que concurrían 6 partidos, se registraron incidentes graves que tuvieron como objetivo las sedes los partidos políticos, la mayoría atribuidos a grupos de excombatientes que trataban de sabotear el desarrollo de los acuerdos paz. Sin embargo, la situación volvió a la calma tras los comicios, con una amplia mayoría del Partai Aceh (o PA, el ex GAM reconvertido a la lucha política).

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en 2010. Canalizado el GAM en la lucha política, el dilema a lo largo del año es si será posible conciliar dos facciones crecientemente enfrentadas dentro del propio movimiento, divididas entre el corriente general del Partai Aceh y los seguidores del gobernador de la región, Irwandi Yusuf, también exlíder guerrillero y cada vez más perfilado como candidato independiente, después de que su partido decidiera apostar por Muzakki Manaf como nuevo líder. Ante el temor de escisión del partido, la dirección optó por intentar cerrar el paso a Irwandi, recordando la provisión existente en el acuerdo de paz para Aceh de que a partir de la segunda elección, no estaría permitido presentarse como independiente. Sin embargo, el Tribunal Constitucional eliminó este freno, dejando sin vigor el argumento. Entonces, la estrategia del PA fue demorar

los procedimientos necesarios para llevar a cabo los comicios e impedir que estos tuvieran lugar dentro del mandato de Irwandi y que este pudiera sacar provecho de la maquinaria oficial para promocionar su candidatura. Ante la evidencia de que los parlamentarios estaban retrasando deliberadamente sus tareas, Yakarta anunció que o bien los parlamentarios cumplían con su tarea (publicar el procedimiento electoral, básicamente), o los comicios se llevarían a cabo en las mismas condiciones que en 2006. Se llegaba así al final del año con la fractura abierta entre partidarios de Irwandi y del PA, lo que dio lugar esporádicamente a confrontaciones violentas. Crecía también la preocupación acerca de la deriva autocrática del PA.

Indonesia (Jemmah Islamiyah)

Antecedentes:

Los atentados de Bali de 2002 suponen la puesta en escena internacional de un nuevo conflicto en Indonesia, protagonizado por una veterana organización, la Jemaah Islamiyah (en árabe, Organización Islámica, JI), un grupo ahora insurgente, cuyas borrosas raíces podrían remontarse a la década de los setenta, cuando como organización religiosa participó en las redes de reclutamiento y adiestramiento de extremistas religiosos en los países musulmanes (entre ellos en el Sudeste Asiático) para combatir a los soviéticos en Afganistán. Esto le permitió desarrollar vínculos con la estructura sobre la que se edificó Al Qaeda muchos antes de que tuvieran lugar los atentados del 11-S en Nueva York. Ideológicamente y como sus organizaciones homólogas, JI persigue la consecución del Califato, la organización política panislámica y supranacional que sirve de motor a los grupos terroristas vinculados al islamismo radical. Si bien en sus inicios, JI renunció a la lucha armada como mecanismo para conseguir sus objetivos, en la década de los noventa cambió dicha postura para convertirse en la principal ramificación de Al Qaeda en el Sudeste Asiático. A los citados atentados de Bali de 2002 (que causaron 202 muertos) les han seguido posteriormente otros atentados, como el que en 2005 protagonizaron, en el mismo enclave, diversos terroristas suicidas que pudieron fin a la vida de una veintena de personas y causaron 129 heridos. Como en otros países musulmanes, la lucha del gobierno contra el islamismo radical no resulta fácil, incluso en países mayoritariamente moderados como es Indonesia. Dicho extremo queda claro si observamos el caso de Abu Bakar Bashir, al que los expertos consideran el líder de JI (pese a su negativa a aceptar dicho rol) y que ha sido enjuiciado, encarcelado y luego liberado en dos ocasiones; la última, en marzo de 2005, cuando habiéndose probado su implicación en los atentados de Bali de 2002 fue condenado a dos años y medio de cárcel y luego amnistiado al cabo de un año, con motivo del día nacional. El 2009, el presidente Susilo Bambang Yudhoyono

renovó holgadamente su mandato al frente del gobierno, afirmando su compromiso de lucha contra el terrorismo. Como desafío, menos de 15 días después de su nombramiento un atentado con bomba en un hotel de Yakarta segó la vida de 9 personas y causó 50 heridos. Según las autoridades, el ataque estuvo planeado por Noordin Mohammed, por aquel entonces el terrorista más buscado en el país por su implicación en los sangrientos atentados de Bali de 2005.

Situación actual:

La actividad de la Jemmah Islamiyah aumentó en intensidad en el 2010. En febrero, el destacamento 88 de la policía (especializado en lucha antiterrorista y un cuerpo que se ha mostrado altamente efectivo) detuvo y llevó ante el juez al líder fundador del grupo, Abu Bakar Bashir, considerado el líder espiritual de la Jemmah Islamiyah. Los cargos que pesaban sobre Bashir eran su probada implicación en las actividades de una célula terrorista, denominada "Al Qaeda en Aceh" y de la se probó que recibía informes de actividad regulares. En el momento de su detención, las fuerzas de seguridad se incautaron también de documentos que probaban que el grupo estaba planificando atentados contra el cuartel general de la policía en Yakarta, además de contra diversas embajadas y hoteles de la ciudad. En marzo, de nuevo el destacamento 88 lanzó una operación para detener a otro de los líderes militares de la organización, conocido como Dulmantin, que fue acorralado en Yakarta y resultó muerto. Dulmantin era considerado uno de los principales responsables de los sangrientos atentados de Bali. En junio, la policía asestó el tercer revés al grupo, con la detención del que los expertos consideraban como actor clave de la cúpula del grupo insurgente, Abdullah Sunata, que cayó junto con sus más cercanos colaboradores, uno de los cuales resultó muerto de resultas de la intervención de las fuerzas especiales indonesias. Sunata ocupaba el papel de conector del grupo con las organizaciones terroristas internacionales, ya que era considerado uno de los principales enlaces con Abu Sayyaf, el brazo centroasiático de Al Qaeda que opera en el Sudeste Asiático, y también con el MILF de Filipinas. Ocupaba también un rol importante como reclutador de terroristas suicidas, por lo que no dejaba de sorprender que, tras encarcelarlo y cumplir condena durante tres años, fuera liberado en 2009 por buena conducta. Nuevamente, fue puesto a disposición judicial pendiente de juicio, en el que finalmente se le condenó a 15 años de cárcel. En 2010, tuvo lugar la creación de un nuevo grupo terrorista denominado Lintas Tanzim, en parte formado por miembros de JI a los que se sumaron miembros de otros grupos islamistas radicales. Tras el anuncio de su nacimiento, el destacamento 88 de la policía emprendió nuevas operaciones de búsqueda y destrucción de sus recién instalados campos de entrenamiento en Aceh. De los encontronazos entre terroristas y fuerzas del orden resulta-

ron 8 víctimas mortales y 31 personas fueron detenidas por su presunta implicación en el grupo. De resultados de los interrogatorios, otras operaciones se extendieron a Java y cerca de la capital del país, Yakarta, con nuevos terroristas muertos, entre ellos el citado líder terrorista Dulmantin que como se ha mencionado en diversos estudios, había tenido un papel importante en la creación de el LT.

Indonesia (Papúa)

Antecedentes:

Papúa Occidental es el único territorio de las antiguas Indias Orientales Holandesas que en 1949 no entró a formar parte de la nueva Indonesia independiente, sino que argumentando su etnicidad melanesia y la religión cristiana y animista, prosiguió bajo control holandés a lo largo de la década de los cincuenta. Por su parte, los Países Bajos auspiciaron el surgimiento de una élite nacionalista papú que fuera capaz de tomar eventualmente las riendas del país tras la eventual descolonización. Sin embargo, la presión militar de Indonesia, así como la estrategia diplomática y los intereses geoestratégicos de Estados Unidos, forzaron a Países Bajos a aceptar un acuerdo que preveía una administración provisional de Naciones Unidas y posteriormente de Indonesia, hasta que se llevara a cabo, seis años más tarde, un referéndum acerca del estatus político de Papúa. Se trataría de un plebiscito que recibiría el nombre de "Acto de Libre Elección" y que estaría supervisado por Naciones Unidas. Cuando llegó su turno, Indonesia tomó control del territorio en 1963. En 1969, se llevó a cabo el plebiscito acordado, aunque bajo coacciones y prácticas fraudulentas –coaccionando a algunos líderes tribales para votar a su favor– que tuvieron como resultado la decisión de integrarse en Indonesia, un resultado que recibió el aval de la Asamblea General de Naciones Unidas. Oponiéndose a ello, desde principios de los años sesenta se activó un movimiento secesionista, articulado en torno al Movimiento de Liberación de Papúa (OPM, por sus siglas en indonesio), un grupo armado que pese a no contar con un apoyo externo significativo, ha contado con cierto respaldo popular y se ha mantenido activo hasta nuestros días. A ello ha contribuido significativamente la represión militar y las violaciones masivas y sistemáticas de derechos humanos impulsadas por la dictadura de Suharto, que según algunas fuentes habrían provocado la muerte de hasta 100.000 personas desde 1963. Yakarta también auspició una política de colonización demográfica (*transmigrasi*) con el objetivo de alterar la estructura social de Papúa y de homologarla culturalmente al resto del archipiélago. Actualmente, un tercio de su población es inmigrante –principalmente proveniente de Java–, de religión musulmana y con un rol preeminente en la economía de la región, lo que a menudo ha provocado enfrentamientos con la población indígena. Tras la caída de

Suharto en 1998 y la independencia de Timor-Leste en 1999, el movimiento secesionista toma nuevas energías, de modo que el Gobierno indonesio se ve obligado a realizar concesiones, como la aprobación de una Ley de Autonomía Especial para la región. Sin embargo, Yakarta no ha respondido a sus promesas y en cambio ha persistido en la represión contra el secesionismo papú, alterando la división política del territorio y creando nuevas provincias, como en 2009, con la partición de la provincia de Papúa y la creación de la nueva provincia de Papúa Occidental (originalmente denominada Irian Jaya Occidental), lo que según los papúes vulneraba la Ley de Autonomía Especial concedida en 2001, y representó un paso atrás con respecto a la representatividad regional, que había avanzado en 2005 el establecimiento del Consejo del Pueblo Papú. Fue también el año de elecciones, alrededor de las cuales proliferaron los enfrentamientos violentos con las fuerzas de seguridad y las protestas, como la que en marzo llevó a un millar de personas a pedir la celebración de un nuevo referéndum. Si bien con una intensidad baja, también el OPM prosiguió con los ataques contra las fuerzas del orden.

Situación actual:

La violencia tendió a disminuir en el 2010. Sin embargo, siguieron registrándose enfrentamientos entre las tropas gubernamentales y la insurgencia secesionista. El grupo más activo de entre ellos fue el Comité Nacional de Papúa Occidental (o por sus siglas en indonesio, KNPB), opuesto a mantener conversaciones de paz con el gobierno que no contemplan la opción de la independencia. Sin embargo, abrió la puerta a un cierto optimismo el anuncio por parte del gobierno de que se proponía abrir un diálogo de conciliación nacional a finales de año. Por su parte, la facción principal del OPM se felicitó por la propuesta de Naciones Unidas de intervenir en dicha solución negociada entre las partes. También se registraron protestas políticas que lamentaban el escaso grado de implementación de la autonomía especial aplicada a la región. Más de 1.500 personas participaron en una de ellas en enero, y otras 5.000 en julio, en ambos casos exigiendo también la celebración de un referéndum de autodeterminación. Fueron detenidos 15 manifestantes por ondear la bandera de la estrella de la mañana, símbolo independentista prohibido. Sin embargo, el propio presidente Yudhoyono reconoció las carencias de implementación de la ley de autonomía, y se comprometió a mejorarla en 2011. En septiembre, tropas del ejército quemaron 30 viviendas del pueblo de Bigiragim en Puncak Jaya. En noviembre, un tribunal sentenció a 4 militares a penas de 7 años de cárcel por haber cometido abusos de derechos humanos, uno de los temas que mayor preocupación generan en la región, debido a los casos de torturas que se atribuyen al ejército. Lejos de calmar los ánimos, algunas organizaciones de derechos humanos vieron una tibia respuesta ante la gravedad de los hechos.

Irán (kurdos)

Antecedentes:

Los kurdos reclaman la autonomía de un Estado kurdo que actualmente se encuentra fragmentado entre diversos estados. Si bien la mayor parte de ellos habitan actualmente en Turquía, existen importantes comunidades en Irán, Irak y en menor medida en Siria, a las que se debería sumar la existencia de importantes diásporas en el exterior. El Kurdistán iraní (*Kurdistanê iranê*) es un territorio no reconocido oficialmente, en el que residen algo más de 4 millones de kurdos, que suponen un 7% de los iraníes. Existen crónicas de la confrontación entre kurdos y persas que se remontan a las dinastías sasánida (226-651 d.C.) y safávida (1500-1722), cuando se dieron períodos de expansión territorial persas que conllevaban el ataque a los territorios kurdos y su deportación a zonas montañosas. Por su parte, los kurdos respondieron a los movimientos expansionistas mediante recurrentes revueltas, como la protagonizada por Shaykh Ubaydullah (1880) contra la dinastía Qajar, la liderada por Ismail Agha Simko (1918-1922) –que fue reprimida por el Shah Reza Pahlevi–, o la creación de la República de Mahabad (1946), que dio lugar al fugaz establecimiento de un territorio autónomo –aprovechando el caos posterior a la Segunda Guerra Mundial– que si bien contó con el apoyo inicial de la URSS, tras cinco años de andadura se colapsó económicamente y fue de nuevo puesto por las armas bajo el dominio de Teherán. La revolución islámica tampoco mejoró la situación de los kurdos en Irán, ya que el ascenso al poder de los musulmanes chiíes condujo a una discriminación expresa de los kurdos, que mayoritariamente profesan el islam sunní y que, como el resto de minorías étnicas, fueron vistos por el nuevo régimen como susceptibles de ser manipulados por las potencias extranjeras. Esta situación conllevó nuevas protestas kurdas y la represión y encarcelamiento por parte de las autoridades iraníes. Después del conflicto del Golfo Pérsico en 1991 y del establecimiento de un territorio autónomo kurdo al norte de Irak bajo protección de Naciones Unidas, Teherán desplazó un gran contingente militar a la región kurda de su soberanía, que desde entonces controla de cerca a dicha comunidad y reprime cualquier amago de levantamiento. Uno de los estallidos de violencia más recientes se registró en julio de 2005, en respuesta a la muerte de un activista kurdo a manos de las fuerzas de seguridad, en la ciudad de Mahabad, que generó una ola de protestas que se prolongaron durante semanas en ciudades como Mahabad o Sanandaj. Algunas fuentes apuntan a la cifra no confirmada de 130 víctimas mortales a causa de la violenta represión de las protestas. En parte por contagio por la situación de caos en el vecino Irak, en parte por el recrudecimiento de la situación en Irán, cada vez más se enfatizó en el uso de la fuerza como mecanismo de lucha de la comunidad kurda. Pese a que algunos colectivos kurdos han manifestado abiertamente su renuncia a la

violencia, otros, como el Partido por la Vida Libre en Kurdistán (en inglés, PJAK, relacionado directamente con el Partido de los Trabajadores Kurdos –PKK– turco), se han encargado de aplicar la lucha armada. En 2009 el PJAK anunció públicamente su abandono de la violencia, lo que poco después se mostró como falso, tras el ataque en el mes de abril a una comisaría de policía en la ciudad de Sanandaj que se saldó con la muerte de 11 oficiales y 10 insurgentes. En mayo, el ejército realizó un ataque aéreo más allá de los límites nacionales contra tres poblaciones fronterizas de Irak y en las que miembros del PJAK habrían asentado sus bases. El mismo mes se produjo una escaramuza en la provincia de Azerbaiyán Occidental entre miembros del PJAK y de las milicias Basij (un cuerpo de voluntarios formado de manera permanente por más de 90.000 afectos al régimen iraní y que se emplea con dureza en los momentos de crisis) que se saldó con la muerte de 5 insurgentes. Poco después, otros 5 insurgentes y 4 policías murieron en la ciudad de Orumiyeh. En agosto, la Guardia Revolucionaria afirmó que como resultado de sus operaciones en las provincias de Kurdistán y Azerbaiyán Occidental, había acabado con la vida de 23 integrantes del PJAK.

Situación actual:

El conflicto se agravó en el 2010. Además, tomó una creciente dimensión internacional, con militantes kurdos del PJAK penetrando desde Irak a territorio iraní para perpetrar sus atentados, pero también con las tropas iraníes bombardeando y también penetrando en territorio iraní para combatir a los militantes, instalando incluso puestos permanentes de control en suelo de su vecino. En enero, militantes del PJAK asesinaron de un disparo a un fiscal provincial en la ciudad de Khoy. En mayo, las autoridades iraníes ejecutaron a cinco reos acusados de implicación en las actividades terroristas del PJAK, a lo que siguieron encendidas protestas populares en el nordeste del país. En junio, nuevamente tropas iraníes traspasaron la frontera, presuntamente en su persecución de militantes que buscaban refugio en Irak, lo que despertó las críticas de los gobernadores de la provincia kurda iraní y también del gobierno de Bagdad. En septiembre, un desfile militar en la capital de la región kurda, Mahabad, sufrió un atentado con bomba que causó 11 víctimas mortales y más de 70 heridos. La respuesta del ejército iraní fue nuevamente entrar en Irak y matar a 30 presuntos militantes. De vuelta al nordeste iraní, en octubre un insurgente abrió fuego contra una patrulla del ejército y mató a 5 personas.

Irán (oposición)

Antecedentes:

Irán ha sido un país caracterizado por una vibrante sociedad civil, educada e informada, que con la llegada de la revolu-

ción islámica en 1979 vio sacrificadas la mayoría de sus libertades en favor de una mayor igualdad social. Desde entonces, el régimen teocrático se emplea con dureza autoritaria contra los que disienten de sus postulados, incluso cuando a la cabeza del gobierno han estado los sectores más moderados. Pese a que el país celebra elecciones, y por lo tanto, existe un cierto margen de maniobra para los iraníes, en la práctica el sistema político se sustenta en dos patas, la principal de las cuales no es electa, y depende directamente del Ayatollah (o líder supremo) y de otros cuerpos poderosos y no electos, como las fuerzas armadas. Otro de los órganos que conforman el núcleo duro del régimen es el Consejo de los Guardianes de la Revolución, que es además el encargado de aprobar las candidaturas a los cargos electos –controlando así de facto el acceso a las instituciones política electas–. Para algunos, la elección en 1997 de un candidato reformista como Mohammed Jatamí como nuevo presidente de la república islámica supuso una ventana a la esperanza a que el régimen accedería a una apertura progresiva desde el interior. Un cuerpo electoral formado por mujeres y jóvenes fue clave para la victoria reformista, que contó con una participación del 80%. Sin embargo, Jatamí fue incapaz de llevar a cabo la magna tarea, lo que supuso un desencanto de buena parte de la población con el régimen y con los reformistas, que fueron defenestrados de manera contundente. En este panorama surgió más recientemente la figura de Ahmadinejad, un candidato menos conocido y con postulados nuevos, al que se veía con suficiente fuerza como para proponer un cambio real en las dinámicas internas del régimen. Pese a que la participación descendió a un más modesto 60%, Mahmoud Ahmadinejad, alcalde de Teherán, alcanzó la presidencia en 2005 con su discurso populista y emocional, teñido de nacionalismo, que ha despertado antipatías en la esfera internacional. Sin embargo, es también necesario interpretar las proclamas de Ahmadinejad en clave interna, como mecanismos de exaltación del patriotismo y de cohesión de los iraníes, frente a una creciente amenaza exterior. El comodín que podía suponer en su momento la apuesta por Ahmadinejad, resultó de nuevo una carta en blanco, ya que si bien es cierto que el presidente parece haber acumulado con el tiempo un peso específico dentro del régimen y haber capturado parte del poder religioso para la esfera política, la dirección que ha tomado lleva a una peligrosa deriva ultranacionalista, que genera preocupación en su entorno inmediato, como en los países árabes del golfo y en particular, en Israel, objetivo de sus críticas. En algún momento, Ahmadinejad también ha jugado la carta “sobrenatural” del retorno del Medhi, el decimotercer imam que según la tradición chií permanece oculto por dios y un día retornará para restaurar el islam como la fe dominante en el mundo. En diversas ocasiones (la más reciente en mayo de 2008) Ahmadinejad ha sugerido públicamente que es el Mehdi, el Mesías de los chiíes, que ha vuelto para guiar a

los iraníes, una sugerencia que ha enfrentado al presidente con los clérigos del régimen. Una creciente incertidumbre envolvía la elección de Ahmadinejad para una segunda legislatura, una elección que tuvo lugar a mediados de 2009 y de la que Ahmadinejad resultó ampliamente vencedor. Sin embargo, debido a las alegaciones de fraude electoral, prendió la ola masiva de protestas del Movimiento Verde que, principalmente en Teherán, desafió abiertamente al régimen abogando por su rival en la contienda, Mohammed Mousavi, que exigía la repetición de los comicios. Miles de manifestantes, apoyados en las nuevas tecnologías de la comunicación, convocaron las protestas y difundieron imágenes de la dura represión de las fuerzas del orden y por parte de miembros de las citadas milicias Basij. En paralelo, proliferaron también las manifestaciones en favor de la apertura del régimen que tuvieron eco en las principales capitales del mundo en las que existe una colonia iraní significativa; los manifestantes –en su mayoría jóvenes– lucieron de manera simbólica pañuelos y banderas de color verde. La represión de las protestas se saldó con decenas de muertos, y más de 4.000 detenidos, a muchos de los cuales la justicia impuso duras penas de cárcel, e incluso 5 condenas a muerte. Ante la contundente respuesta de las autoridades y la falta de voces críticas desde el propio régimen (clérigos y reformistas mantuvieron silencio o tuvieron que retirar sus críticas a Ahmadinejad), el movimiento se disolvió y se ha mantenido latente desde entonces. Sin embargo, la tensión se aviva cada vez que se acercan las celebraciones oficiales, que cuentan con el permiso para organizar grandes manifestaciones y que han servido (como en el 30 aniversario de la Revolución) para vertebrar protestas. Por su parte, el gobierno se encuentra inmerso en un debate interno sobre cómo responder a las demostraciones de fuerza de la oposición. Fue reseñable también la muerte, en diciembre de 2009, del Ayatollah Alí Montazeri, uno de los principales instigadores de la revolución islámica –como representante de Jomeini mientras este estaba en el exilio– y a que poco a poco se había convertido en uno de los principales críticos del régimen, al que acusaba de instaurar una dictadura con el islam como pretexto.

Situación actual:

Si bien la violencia pública fue menor, la presión sobre la oposición fue muy intensa en el 2010. El año estuvo marcado por las olas de protestas ciudadanas del año anterior, que tuvieron una gran intensidad y cobertura en medios internacionales, y que dieron muestras de una creciente y poderosa oposición, en primer término contra el gobierno del presidente Mahmoud Ahmadinejad, pero que también ha sido capaz de fisurar los cimientos del propio régimen. En 2010, el temor era que se repitieran los acontecimientos de 2009 aprovechando las celebraciones oficiales, como en el aniversario de la revolución islámica, o el recuerdo de las manifestaciones del año anterior. Ante la proximidad de

ambos eventos, el régimen se empleó sin contemplaciones, deteniendo a los potenciales líderes de la oposición en todos los sectores sociales y aumentando el control sobre las redes de comunicación y los periodistas internacionales. Fueron ejecutados dos reos condenados a raíz de las protestas de 2009 y, según informaron las propias autoridades, otros 3 fallecieron a raíz de las torturas recibidas. También recibieron hostigamiento los líderes más significados de la oposición, como Mehdi Karroubi (que fue asaltado en su domicilio por milicianos progubernamentales) o el ex primer ministro crítico con el gobierno Akbar Hashemi Rafsanjani, que sufrió la detención de diversos familiares, entre ellos su hijo. Las autoridades también prohibieron dos de los principales partidos reformistas, el moderado Frente Islámico por la Participación en Irán y los Muyahidines de la Organización Revolucionaria Islámica, viéndose algunos de sus líderes condenados a penas de cárcel acusados de conspirar contra el Estado. Temiendo por la seguridad de los manifestantes, los líderes opositores decidieron no poner en peligro al movimiento y desconvocaron las protestas. En septiembre, las fuerzas de seguridad registraron las oficinas del líder opositor, Moussavi y detuvieron a su principal hombre de confianza. También revivieron la crisis nuclear (véase Irán-prolifерación nuclear) con vistas a desviar la atención de los opositores y cohesionar al país frente a la permanente amenaza exterior.

Irán (Sistán-Baluchistán)

Antecedentes:

La región de Sistán-Baluchistán representa la parte iraní del territorio de los baluchíes, que también residen en una gran porción del vecino Pakistán (dos tercios de la superficie nacional) y que por lo tanto, a caballo de ambos países, defienden su existencia frente a las tendencias centralistas en ambos países donde son minoría. A diferencia de Pakistán, donde la dinámica está más relacionada con el control de la etnia punyabí de las instituciones, en Irán se suma a esta tensión centro-periferia el hecho de que los baluchíes son minoría étnica y también religiosa, sunníes en una república islámica mayoritariamente chií. Si bien ambas comunidades conviven con cierta armonía en la región, su importancia geoestratégica (como nexo de conexión entre Oriente Medio y Asia Meridional) y la ubicación de importantes puertos comerciales iraníes en el área han aumentado las aspiraciones soberanistas de los habitantes de la región. Unas demandas que se convierten en violentas con el nacimiento del grupo terrorista Jundullah (que podría traducirse como "ejército iraní de dios"), un grupo muy activo en las provincias fronterizas y que en muchas ocasiones se ha vinculado a los lucrativos tráfico ilegales que se originan en Afganistán (principalmente derivados del opio) y que atraviesan el sur de Pakistán, antes de penetrar en Irán.

Situación actual:

En 2010 el conflicto se mantuvo activo. En el mes de febrero, las autoridades iraníes asestaron un duro golpe al grupo al detener a Abdulmanek Rigi, su principal líder. Tras interrogarlo, las autoridades reafirmaron que el grupo había desarrollado vínculos con EEUU, que estarían financiando parte de sus actividades. Si bien oficialmente Washington desmintió inmediatamente este extremo, un alto cargo de la CIA que operaba en Pakistán admitió haber tenido contactos con Rigi, quien fue ahorcado en junio. Como venganza por la ejecución de su líder, en julio Jundullah llevó a cabo dos importantes atentados en mezquitas chiíes de Zahedan (la capital de la provincia) que costaron 20 vidas e hirieron a un centenar de personas. En octubre, las autoridades afirmaron haber detenido a los autores de ambos ataques. También en septiembre las fuerzas especiales liberaron a 6 rehenes (5 militares y un civil) que habían sido secuestrados por el grupo terrorista.

Irán (prolifерación nuclear)

Antecedentes:

Ya a mediados de los años cincuenta Irán manifiesta su voluntad de iniciar un programa nuclear que diversifique su consumo energético de hidrocarburos y sostenga el rápido proceso de modernización que afronta el país. El Shah Reza Pahlevi, entonces aliado de Estados Unidos, emprende una estrecha colaboración con Washington para la creación de un programa nuclear propio. En 1968, Irán se adhiere al Tratado de No Proliferación nuclear, que ratifica tan solo dos años después. En 1975 se formalizan valiosos contratos con empresas europeas y norteamericanas para el suministro de componentes de las instalaciones nucleares. Sin embargo, la Revolución Islámica de 1979 y el rechazo de EEUU conducen a la suspensión de los acuerdos. Desde entonces, Teherán ha buscado con dificultad a nuevos socios para seguir adelante con su programa nuclear. En 1995, Moscú accede a finalizar los trabajos de construcción de la central de Busher. En 1996 Irán alcanza un acuerdo con China para la venta de instalaciones necesarias para la obtención de energía nuclear. En 2002, Irán se convierte en uno de los tres países que la administración Bush define como parte del "eje del mal", junto a Corea del Norte e Irak. Pese a ello, en septiembre del mismo año, técnicos rusos reemprenden definitivamente los trabajos de construcción de Busher, la primera central nuclear del país. El mismo año, el portavoz de uno de los colectivos de la disidencia iraní en EEUU denuncia ante los medios de comunicación la existencia de un programa nuclear oculto que Irán está llevando a cabo en Natanz y Arak. Como reacción a estas acusaciones la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AEIA) de Naciones Unidas exige a Irán que aporte pruebas que desmientan la existencia de dicho programa. Dos meses después, Irán

informa a la AEIA que ha congelado su programa nuclear e invita a la agencia a visitar sus instalaciones. Después de la visita, la AEIA concluye que no existen evidencias que demuestren la existencia de un programa nuclear con fines militares. Poco después, los conservadores iraníes reemplazan a los reformistas en el parlamento. A finales de 2004, y después de las quejas de la AEIA sobre la falta de cooperación de Irán, se alcanza un acuerdo con la Unión Europea para suspender nuevamente el programa nuclear. En agosto de 2005, el exalcalde de Teherán, Mahmoud Ahmadinejad, alcanza la presidencia de la República Islámica, protagonizando un endurecimiento de la imagen internacional del país, que incrementa la tensión. Poco después, el gobierno iraní anuncia que ha obtenido uranio enriquecido, algo que para la AIEA supone una violación del Tratado de No Proliferación. Desde entonces, el conflicto sobre el programa nuclear iraní se mantiene en la agenda internacional, reclamando la atención de las potencias mundiales. Las periódicas declaraciones del presidente Ahmadinejad sobre la legitimidad de mantener un programa nuclear (con fines pacíficos), combinadas con sus inflamadas amenazas al Estado de Israel, generan una gran inestabilidad en la región, que el presidente modula según sus necesidades internas. A finales de 2007, las posturas tendían a moderarse, lo que llevó a la AEIA a juzgar positivamente la actitud de las autoridades iraníes. El final de la administración Bush en EEUU y la elección del demócrata Barack Obama como nuevo presidente generan un nuevo optimismo acerca de un posible nuevo enfoque de las relaciones bilaterales, más dialogante. Prueba de ello es que Ahmadinejad se encuentra entre los líderes mundiales que felicitaron a Obama por su elección, en un gesto altamente simbólico. Sin embargo, 2009 rompe gran parte de las expectativas. Condicionado por la inestabilidad interna y quizás buscando la cohesión social que brinda una amenaza externa, el régimen afirma en febrero que está decidido a producir armamento atómico en un plazo de dos años. Acompaña la amenaza con el lanzamiento de un cohete, presuntamente para poner en órbita un satélite. Pese a que desde EEUU se tiende la mano a Teherán para entablar negociaciones directas sobre su programa nuclear, en abril, el presidente Ahmadinejad anuncia que su país domina ya el ciclo del uranio y que está testando nuevos procesos de enriquecimiento, más avanzados. A principios de julio, el vicepresidente norteamericano, Joe Biden, declara que su país no se opondría a un ataque a Irán por parte de Israel, si este viera comprometida su seguridad. En septiembre, el director general de la AIEA, El-Baradei, declara que Irán no está en disposición de producir armas atómicas en el corto plazo. Poco después, Teherán revela la existencia de una segunda planta de enriquecimiento de uranio, cerca de la ciudad de Qom y realiza diversas pruebas de sus misiles de medio alcance Shahab III. En octubre, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU se reúnen en Ginebra con la representación iraní, con

el fin de realizar gestiones diplomáticas para modificar la postura de Teherán. Como resultado, Irán acepta garantizar el acceso de los inspectores de la AIEA a las plantas de Qom y Arak e intercambiar su uranio débilmente enriquecido por combustible atómico para la obtención de energía.

Situación actual:

El conflicto se mantuvo a lo largo de 2010. En el mes de febrero, Irán comunicó a la Agencia Internacional de la Energía su intención de aumentar el grado de enriquecimiento del uranio que producía hasta el nivel del 20% y, casi al mismo tiempo, inició la producción. En el marco de la Cumbre de Seguridad Nuclear marzo, el presidente Obama comunicó sus intenciones de aumentando las sanciones sobre Irán. En paralelo, se inició un proceso de diálogo entre Irán y dos potencias emergentes, Brasil y Turquía que logró rápidamente avances, produciendo un acuerdo con Teherán por el que se comprometía a entregar uranio enriquecido en el país a un nivel del 3,5 a cambio de recibir la misma cantidad en uranio enriquecido al 20%, pero en Turquía. Si bien el acuerdo parecía contar con el beneplácito de las potencias occidentales (EEUU y el UE-3 –Francia, Alemania y Reino Unido-), finalmente fue descartado debido a la constatación de que Teherán estaba incumpliendo las limitaciones que se le habían impuesto previamente. En junio, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó un cuarto paquete de sanciones contra el régimen, particularmente centrado en los intereses del ejército (dentro y fuera del país). En julio, Shahram Amiri el científico nuclear iraní que presuntamente había desertado a EEUU en 2009, se presentó en la oficina de asuntos iraníes de la embajada de Pakistán en Washington y fue devuelto a su país. No quedaron claras las circunstancias que envolvieron el caso, ya que si bien Teherán afirmó en todo momento que el científico había sido secuestrado por la CIA, Washington sostuvo que había viajado a EEUU por su propia voluntad. En Ginebra, en el mes de diciembre, se reinició el diálogo multilateral con Teherán acerca del programa nuclear.

Kirguistán (oposición)

Antecedentes:

Con el colapso de la URSS, Kirguistán se convierte en república independiente en agosto de 1991 y desde entonces, como el resto de nuevos estados independientes de Asia Central, avanza con dificultades en una transición política hacia la democracia que se resiste a llegar. En este contexto, el país ha sido uno de los que mayores expectativas han despertado, debido a su creciente respeto a las libertades, pero a su vez, ha sido un proceso frágil y nunca exento de recaídas. Prueba de ello es que en menos de cinco años el país ha cambiado dos veces de régimen debido a revueltas populares. La primera etapa, encabezada en el gobierno por

Askar Akayev hasta 2005, decepcionó progresivamente hasta el “pucherazo” electoral que forzó su abandono del poder debido a la presión popular. Su sucesor, Kurmanbek Bakiyev, afirmó en un primer momento tomar el camino de la reforma, para en realidad imitar el autoritarismo de su antecesor. En enero de 2010, uno de los principales líderes de la oposición, Ismail Isakov, fue condenado a 8 años de cárcel acusado de corrupción, en medio de las protestas de sus partidarios y la preocupación manifiesta de la UE. La grave crisis social y política en la que estaba sumido Kirguistán en 2010, con incrementos de precios y los impuestos, dio lugar a una primera campaña de protestas contra el gobierno, en el mes de abril, que las fuerzas del orden reprimieron con dureza y que aumentaron de intensidad en las calles de la capital Bishkek hasta conducir al derrocamiento del gobierno. Este conflicto se libra sobre otro preexistente, que enfrenta a las dos grandes comunidades étnicas residentes en Kirguistán, la mayoría, formada por kirguises y una minoría cercana al 15% de uzbekos, con una larga tradición de enfrentamientos pero que había permanecido latente en los últimos 20 años. A la compleja relación entre ambos se suma el hecho de que el suroeste de Kirguistán (donde residen mayoritariamente los uzbekos) es una de las tres partes en las que se divide el Valle de Ferghana, principal polvorín regional en el que convergen un ligero control estatal con un creciente malestar étnico, henchido por el crimen organizado (es una de las rutas del opio afgano) y los vientos del islamismo radical.

Situación actual:

El conflicto político estalló de nuevo en 2010 dando lugar a un serio brote violencia intercomunitaria. El saldo de víctimas mortales de esta primera oleada ascendió a 100 personas. Con el presidente en paradero desconocido (después se supo que había huido a Bielarus), se instituyó un nuevo gobierno provisional liderado por la exministra Roza Otunbayeva, que intentó redirigir la situación a vías pacíficas. Sin embargo, el pulso por el poder aún seguía y era el turno de los partidarios del presidente Bakiyev, poderosos en el sur de país, que respondieron con violencia en un esfuerzo por desestabilizar la situación y complicar la llegada del nuevo gobierno, que se disponía a someter una nueva constitución a votación. Se iniciaron así disturbios intercomunitarios, particularmente graves en las ciudades de Osh y Jalalabad, donde la comunidad uzbeka fue el blanco de los ataques de los kirguises; en ellos murieron 429 personas y 2.500 resultaron heridas. También se generó una oleada de fugitivos hacia Uzbekistán, formada por medio millón de personas, que hizo saltar las alarmas de la comunidad internacional debido a la crisis humanitaria que se generó en el lado de la frontera uzbeka. Sin embargo, los disturbios remiten y en junio el gobierno provisional logró ver ampliamente aprobada su propuesta de constitución, que convierte a Kirguistán en una república parlamentaria, restando poder al presiden-

te. En julio, Otunbayeva jura el cargo como presidenta “interina”, con el encargo de preparar las elecciones legislativas de octubre. En agosto, el gobierno ve como aumenta la tensión con el alcalde de Osh, al que intenta obligar a dimitir, sin lograrlo. Las elecciones se celebran con una amplia participación, que sin embargo no dan un ganador claro. Se inician negociaciones que en el mes de noviembre tendrán como resultado un gobierno de coalición entre los aún partidarios del depuesto Bakiyev (agrupados en el partido Ata-Zhurt) y el Partido Social Demócrata, liderado por Almazbek Atambayev, próximo a la presidenta Roza Otunbayeva.

Laos (LCMD, CIDL, comunidad hmong)

Antecedentes:

En 1975 se funda la República Democrática de Laos y el Partido Revolucionario Popular de Laos (LPRP) se convierte en el único partido legal. A partir de entonces, el país se convierte oficialmente en un régimen comunista. Hasta el día de hoy en su seno se vive un enfrentamiento entre el régimen y los opositores, encabezados por el Movimiento de los Ciudadanos de Laos para la Democracia (LCMD) y el Comité para la Independencia y la Democracia en Laos (CIDL). La oposición armada al régimen también cuentan entre sus filas con grupos étnicos como los hmong, que protagonizaron una lucha armada contra el comunismo en los setenta que contó con el apoyo de EEUU hasta que estos abandonaron la zona y los hmong tuvieron que buscar refugio en la selva camboyana donde aún permanecen, ya que la represión contra esta minoría étnica continúa, especialmente sobre las 10,000 personas refugiadas en las selvas que hacen frontera entre Tailandia y Laos, cuya situación es precaria también a causa de la actitud de las autoridades tailandesas, proclives a que retornen a su país. En la misma situación y en el mismo territorio se encuentran además grupos de rebeldes anticomunistas, los Royalists. Desde entonces, el conflicto se ha mantenido estable, con enfrentamientos puntuales entre los grupos opositores y las fuerzas gubernamentales. En 2004 fue destacable un atentado con explosivos contra la Cumbre de ASEAN, que no produjo víctimas mortales. En 2008, las autoridades tailandesas expulsan a más de un millar de refugiados hmong a Laos, tras ser detenidos en el marco de una protesta por las penosas condiciones de vida a las que debían hacer frente. El pretexto de Bangkok es que se trata de meros inmigrantes económicos; sin embargo, Naciones Unidas expresa su preocupación por las posibles represalias que el régimen laosiano podría emprender contra ellos. Algunas fuentes elevan la cifra de deportados a 4.000 y trasciende que días antes a su expulsión ya se les había privado de comida y atención médica para minimizar su resistencia. Entre los deportados se encontraba un grupo de 158 refugiados definidos por las

Naciones Unidas como “altamente sensibles” debido al peligro que entrañaba para su seguridad el retorno a Laos y que habían pedido expresamente ser deportados a otro país.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en 2010. Sigue existiendo una gran preocupación por los desplazados forzosos y el acoso al que los someten las tropas laosianas y vietnamitas. En enero y febrero el consejo hmong laosiano de defensa de los derechos humanos denunció los ataques de los que eran víctimas los civiles de las provincias de Prabang, Khammoune, Xieng Khouang y Saysamboune. También se denunció la penosa situación de los deportados por Tailandia a finales de 2009, debido a las sospechas de malos tratos a los que estaban siendo sometidos. Finalmente, en marzo, una representación de diplomáticos de Naciones Unidas, EEUU y la UE obtuvo el permiso para visitar a los refugiados en su actual emplazamiento en Laos, el pueblo de Phonkham, una enclave de nueva construcción y difícil acceso (los diplomáticos se desplazaron en helicóptero). Tras la visita organizada al milímetro, la delegación manifestó que no había observado evidencias de malos tratos, pese a que algunos de los refugiados habían manifestado su voluntad de abandonar el lugar. Algunas fuentes apuntaban a que la vigilancia de los refugiados se había asignado a miembros de la etnia khmu, que en el pasado ya se había enfrentado violentamente a los hmong.

Myanmar (minorías)

Antecedentes:

Los diferentes gobiernos birmanos han cometido sistemáticamente violaciones de los derechos humanos contra las minorías étnicas del país, que han provocado el desplazamiento de los grupos más minoritarios a países vecinos como Bangladesh, China e India y, sobre todo, hacia la región fronteriza entre Myanmar y Tailandia. En 1995, el ejército birmano atacó los campos de refugiados de las tribus karen y karenni, que cuentan con el respaldo de la KNU, la KNDO, los rebeldes de la minoría shan (SSA) y otros grupos contrarios al gobierno militar de Myanmar. Durante 1989 y 1995 el gobierno firmó un total de 17 altos al fuego con distintos grupos rebeldes, pero más de 20 grupos armados quedaron al margen de ellos. Uno de los grupos, el Democratic Karen Buddhist Army (DKBA), escisión del Karen National Liberation Army (KNLA) firmó la paz y poco después unió sus fuerzas a las del ejército birmano para combatir al KNLA. En diciembre de 2003, la Junta Militar de Myanmar y la KNU acordaron un alto al fuego e iniciaron negociaciones de paz. El golpe contra el primer ministro Khin Nyunt, en octubre de 2004, suscitó serias dudas sobre la voluntad del nuevo gobierno de poner fin a este conflic-

to. No obstante, en los últimos años el éxodo forzado de población civil ha seguido debido a la violencia y la represión, como los cerca de 10.000 desplazados en abril 2006 tras una fuerte ofensiva militar. Una de estas minorías es la de los rohingyas, de religión musulmana y una de las más perseguidas y discriminadas en Myanmar. A lo largo de las últimas décadas, y en respuesta a la discriminación de la que son objeto, los rohingyas han organizado distintos grupos armados para perseguir sus intereses, como por ejemplo la Organización de Solidaridad Rohingya (RSO) o la Organización Nacional Arakan Rohingya (ARNO), que aún hoy combaten al gobierno de Myanmar. Sus enfrentamientos provocaron de nuevo en octubre de 2004 el éxodo de cerca de 15.000 rohingyas hacia el vecino Estado de Bangladesh. A finales de 2006 se reemprende una dura ofensiva contra los insurgentes karen que rompe de facto el alto al fuego vigente hasta aquel momento. Según las Naciones Unidas, a finales de 2007 el saldo de desplazados por los combates ascendía a 40.000. En 2008, un centenar de rohingyas son detenidos cuando viajaban a Rangún en busca de trabajo. Debido a que Myanmar no los reconoce como nacionales, reciben trato de trabajadores irregulares. Por su parte, la insurgencia shan sigue protagonizando repetidos choques contra el ejército birmano. En febrero del mismo año cae asesinado el secretario general del KNU, Pado Man Shar, a manos de pistoleros sin identificar. Poco después, nuevos combates entre el KNLA y el DKBA cerca de la frontera con Tailandia provocan una nueva avalancha de desplazados. El DKBA recluta forzosamente a campesinos para que luchen a su favor y recibe también el apoyo de centenares de soldados del ejército birmano, que pasan a engrosar sus filas. También se agrava el conflicto en el Estado de Shan, que enfrenta al gobierno y a las guerrillas del United Wa State Army (UWSA) –y su brazo político el United Wa State Party o UWSP–, así como al Myanmar National Democratic Alliance Army (MNDAA). En 2009, el conflicto se agrava debido a un repunte de los combates entre las fuerzas del DKBA y el ejército por un lado, y el KNLA por el otro, llegando incluso a una ofensiva a gran escala en mayo que fuerza a otros 4.000 karen a cruzar la frontera tailandesa. A finales de junio, el líder del DKBA, San Pyote y siete guerrilleros más caen víctimas de una emboscada, sin que llegue a esclarecerse la responsabilidad del ataque. A finales de año, de nuevo el DKBA se empleará a fondo, con un despliegue de 700 efectivos contra las posiciones de los batallones 3 y 5 del KNLA. En cuanto al conflicto del Estado de Shan, las autoridades hacen un llamamiento al UWSA para que deponga las armas y acceda a entablar un proceso de paz, algo que el grupo guerrillero declinará, negándose a integrar la fuerza especial fronteriza que el gobierno está organizando para encuadrar a los guerrilleros que abandonen la lucha. En agosto, se entablan duros combates entre el ejército y las guerrillas, que conducen a que 700 guerrilleros del MNDAA entreguen sus armas

antes de cruzar la frontera con China. La intensificación de la lucha ocasiona una nueva ola de refugiados de la etnia kokang, en esta ocasión 30.000, que huyen a China.

Situación actual:

El conflicto mantuvo su gravedad a lo largo de 2010. Prosiguió el proceso de “depuración” de insurgentes, con nuevos grupos que pasaban a engrosar las filas de la Fuerza de Guardias de Frontera (en inglés, BGF), el cuerpo formado por el gobierno para integrar a los excombatientes que cambiaban de bando. Casi todos ellos se dividieron entre los que efectivamente pasaban a luchar al lado del gobierno, y aquellos que seguían su lucha, en su mayoría integrándose en el KNLA, que ganaba así nueva fuerza. La principal ruptura se produjo en el DKBA, que se fracturó entre los que pasaron a luchar junto al ejército birmano y los que se mantuvieron firmes en su lucha, muchos de los cuales se unieron al KNLA (500 insurgentes lo hicieron en julio). A lo largo del año se reprodujeron los combates. Por parte del ejército, el principal blanco fueron los poblados karen, en enero, febrero y marzo (más de un 3.000 de sus habitantes tuvieron que huir a la selva). En noviembre, y tras una reunión de todos los grupos insurgentes en Chiang Mai (Tailandia), se acuerda la creación de un Ejército Federal, formado por grupos guerrilleros kachín, shan, mon, chin y karen. El grupo se dota también de un ala política, que recibe el nombre de Comité para la Creación de una Unión Federal. También en noviembre, y ante la proximidad de los comicios (véase Myanmar-oposición), aumentaron los combates y el despliegue del ejército, lo que causó una nueva oleada de 10.000 desplazados hacia Tailandia.

Myanmar (oposición)

Antecedentes:

En 1990 el Frente Democrático Nacional (NDF) gana las elecciones, a lo que las fuerzas militares responden con un golpe de Estado alegando la inmadurez del régimen birmano para convertirse en una democracia. En 1992 los representantes del NDF forman un gobierno paralelo: la Coalición de Gobierno Nacional de la Unión de Birmania (NCGUB), que es reconocido internacionalmente. En 1992, el SLORC (Consejo de Restauración de la Ley y el Orden, creado por las fuerzas armadas a raíz de las elecciones de 1990) da pequeños signos de apertura política, que quedan representados por el cambio de imagen del SLORC en 1997 (debido a presiones exteriores provenientes de Indonesia y Singapur) y su transformación en el Consejo de Estado para el Desarrollo y la Paz (SPDC). Hasta 2004, la situación sigue marcada por la negativa del SPDC a entablar conversaciones con los grupos opositores sobre la redacción de una nueva constitución que instituya un régimen democrático. A pesar que a mediados de ese año la Junta Militar hace una oferta

a la oposición para encontrar una salida común al conflicto, la oposición deniega la oferta aludiendo que es imprescindible la liberación de presos políticos (entre los que cabe destacar la líder del NLD y Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi). La situación se encalla en este punto hasta que en septiembre de 2007 un movimiento de protesta que inicialmente iba contra el aumento de precios de los alimentos y los combustibles, aumenta de importancia y pone en su punto de mira al gobierno para empezar a reclamar cambios políticos. A la cabeza del movimiento se sitúan los monjes budistas, un colectivo respetado dentro de la sociedad birmana, que consigue que se sumen a sus demandas miles de personas en todo el país. Así, se crea la Alliance Of All Burmese Buddhist Monks (AABBM) que agrupa a monjes de varios monasterios. Pese a que la Junta Militar proclama el toque de queda, las protestas se extienden, por lo que el gobierno opta por reprimir duramente a los manifestantes pacíficos, causando como mínimo un centenar de muertos (entre ellos, un reportero de nacionalidad japonesa que cubría las revueltas). La respuesta de la Junta es, por un lado, prolongar la detención de Suu Kyi y por el otro, y como medida paliativa, anunciar una “hoja de ruta” hacia la democracia, que reforma la constitución (que se aprobó en 2008, reservando grandes cotas de poder al ejército) y la celebración de elecciones, en 2010. Los intentos de presionar al régimen desde la ONU, promovidas por EEUU en 2007, quedaron en el aire debido al veto de la Federación Rusa y China, que consideraban los hechos como “política interna” del país.

Situación actual:

El conflicto no logra avances reales en el 2010. Finalmente, tuvieron lugar los ansiados comicios electorales que debían establecer la nueva composición de la cámara de representantes; fueron calificados por la oposición interna y los actores internacionales como una farsa del régimen para dotarse de legitimidad. Se produjeron todo tipo de irregularidades (como por ejemplo, militares que renunciaban a la institución marcial para presentarse como civiles, entre ellos el propio primer ministro Thein Sein) que hicieron que gran parte de la oposición real (entre ella, la NLD, el partido de Aung San Suu Kyi) decidiera no tomar parte en el proceso, como también gran parte de los partidos que debían representar a las minorías étnicas, en lucha contra el gobierno (véase Myanmar-minorías). La victoria fue claramente a favor de los partidarios del régimen (un 80% de los votos). En noviembre, el régimen liberó finalmente a Aung San Suu Kyi de un arresto domiciliario que, con algunas discontinuidades, la habían retenido durante 15 de los últimos 21 años. Si bien en teoría la líder era libre sin restricciones, Suu Kyi no se movió de la capital y renunció a encabezar la oposición, ante las claras advertencias del régimen. Existía además un temor fundado por su vida en el caso de que volviera a encabezar el movimiento de reforma.

Nepal (madhesi)

Antecedentes:

Este conflicto tiene su origen en la situación de marginación histórica a la que se ve sometida la etnia madhesi, que representa el 48% de la población del país. La precaria situación política del Estado durante el 2007 lleva a la aprobación de una Constitución interina que ignora las reivindicaciones de la población madhesi, entre ellas la de una mayor presencia en organismos públicos del país y la de un mayor respeto hacia su cultura. Las demandas de mayor autonomía de la región de Terai lideradas por actores sociales y políticos madhesi habían sido rechazadas por la monarquía nepalí, hasta entonces la máxima autoridad política del país. A estas reclamaciones también hay que agregar la discriminación que sufren los madhesi respecto otros grupos étnicos, principalmente los pahadis, minoritarios en la región de Terai y que controlan las principales instituciones públicas de la zona y del país. Por su parte, las autoridades nepalíes definen la cultura madhesi como poco más que una copia de la cultura india y, por tanto, no netamente nepalí. En el contexto convulso de transformación del país que sigue a la salida del rey Gyanendra, la entrada de los maoístas en el Gobierno y los debates sobre el nuevo sistema político, la minoría madhesi, liderada políticamente por el Foro de los Derechos del Pueblo Madhesi (en inglés, MPRF), consigue representación parlamentaria en las elecciones legislativas de 2007. Sin embargo, surgen también actores que optan por la lucha armada, como el Frente Populista de Terai (en inglés, TPF), grupo escindido del CPN-M y enfrentado abiertamente a él. A principios de 2007 se decreta el toque de queda en la región a causa de los disturbios registrados, que se saldan con la detención de población civil y un sinnúmero de heridos y muertos. La respuesta social a este toque de queda y a la represión gubernamental es la convocatoria continua de huelgas. En el 2008, el conflicto se suaviza debido a la creciente influencia de los madhesi en el gobierno, como demuestra la elección de un presidente y un vicepresidente del país pertenecientes a esta etnia. También en febrero del mismo año se aprueba un documento de ocho puntos que concede mayor margen de autonomía a la región de Terai. En 2009 el conflicto se mantiene estable, en un clima negociador entre las partes y la firma de paz con algunos de los grupos insurgentes, como los Tigres de Liberación de Terai Eelam (TLTE) y los Terai Mukti Tigers, a las que se sumaron otros grupos a lo largo del año. También se abren nuevos espacios políticos para los madhesi, que devienen cada vez más relevantes en el sistema de la nueva república federal nepalí; por ejemplo, el primer presidente del nuevo Nepal pertenece a la etnia madhesi.

Situación actual:

En conflicto no mejora a lo largo de 2010. La comunidad

madhesi sigue reclamando de manera pacífica una mayor autonomía, aunque sin lograr avances debido en parte al bloqueo político que sufre el país y que, por ejemplo, lo mantiene sin primer ministro desde mediados de 2009. También prosigue la lucha armada de una minoría, que persigue el mismo objetivo mediante los atentados y los ataques contra las fuerzas gubernamentales. Sin embargo, dos de ellos (los TLTE y el Akhil Terai Liberation Front) abrieron la puerta a un proceso negociador con el gobierno. Debido a las periódicas amenazas que reciben, y finalmente al asesinato de uno de ellos, en junio muchos de los secretarios de los diversos Comités de Desarrollo de los Pueblos (una estructura creada por el gobierno de Nepal para promover el desarrollo a nivel local) dimitieron en pleno, como medida de protesta.

Pakistán (Baluchistán)

Antecedentes:

El conflicto que enfrenta a las fuerzas de seguridad y los insurgentes de la provincia occidental de Baluchistán tiene su origen en las demandas de mayor autonomía, de mayor desarrollo económico y control sobre su riqueza en recursos (principalmente gas) de una región que supone 1/3 del territorio pakistaní y que sin embargo es una de las más empobrecidas. Además, los baluchíes son una de las etnias peor representadas en el reparto de poder en Afganistán, principalmente en manos de los punjabíes y en menor medida de los sindhis. Los enfrentamientos tienen sus orígenes en la década de los setenta. Uno de los focos de lucha se encuentra en Gwadar, una ciudad de alta importancia geoestratégica para las autoridades de Pakistán, ya que es el puerto marítimo de entrada del petróleo que deberá proveer a China. El uso de la violencia contra los insurgentes por parte de las fuerzas armadas ha aumentado cada vez más los recelos de la población de Baluchistán. En 2004, los paramilitares respondieron a los ataques de la insurgencia con dureza para proteger el abastecimiento de gas y petróleo. También en 2004 la actividad rebelde se unió para crear el Ejército de Liberación Baluchí (en inglés, BLA), que además, cuenta con múltiples apoyos de la población local. En 2006, el asesinato de un líder de la comunidad conllevó inflamadas manifestaciones, con 150 muertos. Las complejas relaciones del gobierno pakistaní con sus homólogos afganos e indios se ven deterioradas por este conflicto, ya que Islamabad acusa a ambos de dar cobertura a la insurgencia y apoyar las reivindicaciones soberanistas de BLA. Hay que tener en cuenta que ejército pakistaní combate también en Baluchistán a los talibanes que cruzan la frontera afgana, colindante, por lo que un conflicto nutre al otro, favoreciendo la militarización de la región. En enero de 2009 tres de los grupos insurgentes que hasta entonces habían detenido unilateralmente su lucha, el Ejército de

Liberación Baluchí (en inglés, BLA), el Ejército Republicano Baluchí (en inglés, BRA) y el Frente de Liberación Baluchí (BLF), reemprenden sus atentados y sabotajes, especialmente contra los gasoductos. En febrero la insurgencia secuestra al representante de ACNUR en la región, que es liberado un mes después. Al mismo tiempo, tiene lugar la conocida como “matanza de Turbat”, cuando tres líderes del movimiento político baluchí que estaban litigando contra el gobierno para forzar la investigación de los miles de desapariciones que tienen lugar en la región, son sacados a punta de pistola de sus oficinas y asesinados brutalmente. La población atribuye a los servicios de seguridad el asesinato, y se desata una ola de protestas violentas, a las que por primera vez se suman mujeres. Por su parte, el BRA secuestra y asesina a 22 policías. Tras la escalada del conflicto, el presidente Ali Zardari se ve forzado a intentar calmar los ánimos y anuncia un incremento significativo de las inversiones en Baluchistán. Ante la volatilidad de la situación, y la facilidad y dureza con la que revive el conflicto, cada vez son más los que incluso desde el propio gobierno reclaman mayor autonomía para la región. No en vano, se registraron más de 200 víctimas mortales a lo largo del año en la zona.

Situación actual:

El conflicto siguió registrando violencia a lo largo de 2010. Esto fue así a pesar del interés del gobierno en entablar conversaciones con el BLA, según manifestaron el propio primer ministro Gillani y el ministro del Interior. Sin embargo, la respuesta del BLA fueron dos atentados terroristas en febrero y marzo, ambos en la ciudad de Quetta, que causaron la muerte de un policía y más de una decena heridos. En marzo, el grupo llevó a cabo tres asesinatos selectivos contra representantes políticos pakistaníes. En mayo, un grupo de insurgentes atacó con granadas algunas instalaciones del estratégico puerto de Gwadar. En agosto, murieron 16 personas a causa de dos atentados. Y esta dinámica prosiguió hasta finales de año, hasta ascender a 50 las víctimas a raíz del conflicto.

Pakistán (mohajirs/sindhis/pashtunes/baluchíes)

Antecedentes:

Este conflicto tiene lugar principalmente en la ciudad de Karachi (la capital del Sindh), donde en 2010 estalló con fuerza la violencia debido a la creciente presión de desplazados a causa de los conflictos que tienen lugar en el Noroeste (básicamente la frontera afgana y las provincias tribales) y que anualmente ascienden a medio millón de personas. Por un lado, el conflicto enfrenta a los *mohajir*, los primeros emigrantes que llegaron a la ciudad en 1947 tras la partición del subcontinente (representados política-

mente por el Movimiento Mutahida Quami (en inglés, MQM) y diversos grupos étnicos llegados posteriormente, como los baluchíes (apoyados por el PPP (véase Pakistán-oposición) y los pashtunes, además de los propios sindhis, a los que brinda su apoyo el Partido Nacional Awami (en inglés, ANP). A la fractura étnica se suma la fuerte rivalidad entre partidos, que en la ciudad de Karachi ha tomado la forma de asesinatos políticos selectivos, complicando la ya de por sí tensa convivencia.

Situación actual:

El conflicto se agravó de manera importante en 2010. Prueba de ello es que el saldo de víctimas mortales atribuibles al conflicto oscilaba, según las fuentes, entre las 275 y las 350 personas. El detonante de los acontecimientos más graves fue la muerte, en el mes de agosto, de uno de los líderes más destacados del MQM, Reza Haider, víctima de un tiroteo en una mezquita (que también acabó con la vida de su guardaespaldas) y que desató enfrentamientos que causaron más de 100 muertos en tan solo 15 días. La segunda oleada de violencia tuvo lugar en octubre, en torno a la convocatoria de elecciones para cubrir la plaza del fallecido Haider, a raíz de la cual murieron otro centenar de personas. Tras ambos estallidos únicamente el despliegue masivo de policías y paramilitares fue capaz de estabilizar la situación. En septiembre, otro líder del MQM, Imran Farooq, fue abatido por unos pistoleros en su exilio londinense, en el que se encontraba desde 1992, dando lugar a unos masivos funerales en las calles de Karachi.

Pakistán (talibanes y grupos tribales)

Antecedentes:

Se trata de un conflicto derivado de la invasión de Afganistán en el 2001, que condujo a la expulsión de grandes grupos de talibanes hacia los territorios fronterizos pakistaníes, en particular, hacia las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA) donde pronto entraron en conflicto con las comunidades tribales que las habitaban, a las que intentaron de imponer la *sharia*. La tensión entre ambos grupos fue también aprovechada por el gobierno, que reclutó a algunos de los grupos tribales para combatir a los talibanes en suelo pakistaní. Por todo ello, ha aumentado progresivamente la intensidad del conflicto, que ha provocado ya centenares de víctimas mortales. En 2009, en la región de Bajaur (FATA), el ejército accede a un alto el fuego de cuatro días tras las negociaciones entre líderes tribales y los talibanes (véase Pakistán-islamistas), que a mediados de marzo firman una paz permanente. Sin embargo, en abril, un ataque suicida talibán a una mezquita en la región Khyber acaba con la vida de 83 personas. Otra escaramuza entre milicia local y talibanes provenientes del vecino distrito de Swat se saldaba con una treintena de muertos. Otro

suicida atentaba en junio contra una mezquita del distrito de Upper Dir, asesinando a 49 personas. En respuesta, la milicia lanza una ofensiva que cuenta incluso con apoyo aéreo contra 300 talibanes atrincherados en la región, matando a 150 de ellos. Los combates se prodigan a lo largo del año.

Situación actual:

El conflicto disminuyó de gravedad en el 2010. Sin embargo, se mantuvo en cotas altas de violencia, con más de 350 víctimas mortales a lo largo del año. Una parte de ellas son líderes tribales asesinados por los talibanes como represalia por su apoyo al gobierno. En enero, un terrorista suicida causó más de un centenar de muertos, la mayoría de ellos adolescentes, en el distrito de Lakki Marwat, en Khyber Pakhtunkhwa (antiguamente conocida como Provincia Fronteriza del Noroeste o NWFP). En febrero, otro atentado suicida acabó con la vida de 17 personas en la misma región. En mayo, los talibanes asesinaron a la familia de un jefe tribal y posteriormente destruyeron su casa con explosivos como represalia por su apoyo al gobierno. Sus ataques prosiguieron a lo largo de todo el año, combinados con la actividad en otras dimensiones del conflicto (véase Pakistán–islamistas y Pakistán–Waziristán). Por su parte, las autoridades siguieron estimulando a los líderes tribales para que se implicaran en la lucha contra los talibanes en sus respectivas regiones y participaran de las ofensivas militares. Una de las tribus más activas, los salarzi, actuaron contra los feudos talibanes, destruyendo más de 200 viviendas de insurgentes. En abril, las fuerzas aéreas lanzaron diversos ataques contra campamentos del grupo Lashkar-i-Islam (LI), matando a 50 personas. Pocos días después el grupo anunció su intención de parlamentar con el gobierno, lo que abrió un proceso de luchas con los Tehrik-i-Taliban Pakistán (TTP) que en menos de dos meses había costado la vida de más de una veintena de militantes.

Pakistán (chiíes y sunnís)

Antecedentes:

El conflicto entre chiíes y sunnís (respectivamente, un 20 y 70% de los musulmanes pakistaníes) se genera debido a la existencia de elementos radicales en ambas comunidades, y a la multiplicidad de intereses cruzados que existen en el país, así como en el vecino Afganistán. La mayoría de analistas ven en el conflicto entre ambas tradiciones un eco de la rivalidad entre Irán y Arabia Saudí, los dos regímenes que encarnan cada una de las escuelas del islam. Los musulmanes chiíes de Pakistán y también de India se convirtieron tras la revolución iraní en potenciales aliados de Teherán, que veía grandes dificultades para aproximarse al mundo árabe. Pakistán, el segundo país con más chiíes por detrás de Irán, y vecino de frontera, se convirtió pronto en sujeto de espe-

cial atención para Irán. Sin embargo, el contexto de la invasión soviética de Afganistán generó que también los saudíes –y sus aliados, EEUU– promovieran la formación de *madrazas* –en este caso próximas a los sunnís– en las que adoctrinar a los *muyahedeen*, que llevarían a cabo su *yihad* contra el infiel. Jugó un especial papel una de las escuelas del sunnismo, la deobandí, originado en India en el s. XIX pero que se expandió rápidamente a Pakistán, y del que han surgido movimientos radicales célebres, como los talibanes de Afganistán. Basado en la repulsa por las influencias occidentales y la lectura literal de los preceptos coránicos, se trata además de un movimiento fundamentalista radical que defiende la lealtad a la fe por encima de las fronteras nacionales y la necesidad de combatir en defensa de los musulmanes donde se encuentren amenazados. Algunos autores apuntan también las políticas de islamización de Pakistán bajo el general Zia, como políticas de “sunnificación” encubierta del país, que generaron un clima de discriminación de la minoría chií. Sea por lo que fuere, destacadas figuras de la política y la intelectualidad pakistaní llevaron a cabo una lucha activista pro-sunní, de estilo desafiante, que favoreció la enemistad entre ambas comunidades con gestos como por ejemplo, la organización de grandes celebraciones festivas coincidiendo con la *ashoura*, el día de la lamentación de los chiíes, o homenajear a los “tres califas” que fueron los responsables del martirio de Hussain y los suyos en la masacre de Karbala, los legítimos herederos del profeta Mahoma según sus seguidores. Si bien es cierto que el conflicto ha estado presente por lo menos desde los años ochenta, este se ha agravado de manera significativa a partir del 11-S y de las medidas tomadas por el entonces presidente Musharraf contra grupos islamistas de su país, que los relegaron a la clandestinidad. En 1996, grupos armados de ambas comunidades mantuvieron un combate abierto en Khyber Pakhtunkhwa en el que llegó a emplearse armamento pesado y que ocasionó 200 muertos. Se estima que desde finales de los ochenta la violencia entre ambas comunidades ha ocasionado nada menos que 4.000 muertos, 300 de los cuales se produjeron tan solo en el 2006. En 2009, el conflicto siguió su deriva negativa, con 200 víctimas mortales, llegando incluso al uso de misiles en los enfrentamientos intercomunitarios. En febrero, el ataque contra una procesión funeraria chií causó 32 muertos y 45 heridos. En septiembre, un nuevo ataque atribuido al grupo ilegalizado sunní Lashkar-i-Jhangvi (LiJ) mató a otras 30 personas. El mismo grupo reivindicó el asesinato selectivo de otros 12 chiíes en la región de Quetta. También se registraron enfrentamientos en la ciudad de Karachi, así como en zonas de las Áreas Tribales Administradas Federalmente.

Situación actual:

El conflicto mantuvo su gravedad en el 2010. Y no solamente eso, sino que la violencia de los grupos terroristas sunnís

también tuvo en el punto de mira a otras comunidades religiosas, como los sufíes, los ahmadíes, los sikhs o los cristianos. Sin embargo, el principal eje de enfrentamiento siguió siendo entre grupos insurgentes sunníes y chiíes, y focalizado particularmente en las ciudades de Quetta, Lahore y Karachi, donde las procesiones religiosas fueron el blanco de los ataques del TTP (véase Pakistán–talibanes y grupos tribales) y del grupo Lashkar-i-Jangvi (LJ), específicamente enfrentado a la comunidad chií. En el mes de septiembre estalló una oleada masiva de violencia en la ciudad de Karachi tras el asesinato de Reza Haider, líder político del MQM (véase Pakistán–mohajirs/sindhis/pashtunes/baluchíes) que si bien podría vincularse al anterior conflicto entre partidos, según el gobierno obedecía en realidad al conflicto entre chiíes y sunníes, dado que Haider era chií, y precisamente fue abatido en una mezquita mientras hacía las abluciones. En septiembre un atentado contra una procesión chií causó la muerte de 35 personas en Lahore y tan solo dos días después otro atentado suicida en Quetta mató a 53 chiíes. Excepto en el caso de Haider, todos los ataques fueron reivindicados por el TTP y/o LJ. Sin embargo, también sufrieron importantes atentados dos mezquitas ahmadíes en el mes de mayo (murieron un centenar de personas y otro centenar resultaron heridas) y un templo sufí en julio, en el que murieron 44 personas y 175 resultaron heridas. Los ataques contra ambas comunidades se produjeron en la ciudad de Lahore. El saldo aproximado de víctimas mortales ligadas al conflicto a finales de año ascendió a un mínimo a 450 personas.

Pakistán (islamistas)

Antecedentes:

El conflicto que enfrenta al gobierno pakistaní con los islamistas radicales se ha visto acrecentado por los vínculos entre Islamabad y Washington y la campaña conjunta contra los talibanes del área Af-Pak. A ello se suma los esfuerzos de Musharraf para impedir (algunos afirman que tíbilmente) la expansión del islamismo radical en Pakistán, lo que le lleva a controlar y en algunos casos prohibir las actividades de numerosas madrazas repartidas por todo el país, y a encarcelar a líderes religiosos islamistas radicales. La respuesta de los islamistas toma la forma de atentados en todo el país y de una intensificación de la actividad insurgente en las provincias fronterizas con Afganistán. Lejos de disminuir, la insurgencia amenaza con contagiarse a toda la sección occidental del país, por la que los insurgentes talibanes transitan libremente. Regiones como Waziristán y Khyber Pakhtunkhwa (véase Pakistán–talibanes y grupos tribales) padecen intensos combates. El hecho de encontrar pashtunes a ambos lados de la frontera y que estos sean a la vez los principales efectivos de los talibanes, contribuye a contagiar el conflicto a ambos lados de la frontera. También

otros focos más puntuales de islamismo radical estallan en 2007; quizás el más destacado de ellos, en la Mezquita Roja de Islamabad, cuando un grupo de islamistas radicales se parapetan en su interior y obliga al ejército a tomarla por la fuerza, en medio de un intenso tiroteo y un elevado número de víctimas mortales. A este ataque, los islamistas responden con atentados en todo el país que causan 180 víctimas mortales. Sin embargo, si alguna región ha sido noticia en el país por su reciente radicalización se trata del distrito del Valle de Swat, un territorio que en octubre de 2007 cayó en manos de los talibanes. Liderados por su jefe, Mulana Fazlullah, organizaron una revuelta y tomaron el control de la región e impusieron la *sharia* a sus habitantes. La contraofensiva a gran escala del ejército (que había sufrido un duro correctivo en 2007) permitió hacerse de nuevo con el control de Swat a principios de 2008. Sin embargo, poco a poco los talibanes han ido regresando a la región y aumentando sus filas, ganando con ello el control sobre un porcentaje cada vez mayor del territorio. También fueron muy intensos los combates en el distrito de Bajaur (fronterizo con Afganistán), que durante dos meses estuvo bajo control talibán. El saldo del enfrentamiento (según el ejército) fue de más de 1.500 insurgentes muertos y casi 80 soldados. Muestra de la dureza del combate fue que dio lugar a más de 300.000 desplazados, 20.000 de los cuales buscaron refugio en el desolado Afganistán. En 2009, la situación mantiene su gravedad. Los talibanes instalados en Swat siguen poniendo en aprietos al gobierno pakistaní, ya que se emplean a fondo contra el ejército e imponen duros castigos y prohibiciones sobre la población civil. Durante el año, protagonizan más de 70 atentados suicidas en las regiones de Khyber Pakhtunkhwa, FATA y en grandes ciudades de todo el país, causando más de 800 víctimas mortales. La situación alcanza tales proporciones que el gobierno se ve forzado a mostrarse conciliador y hacer concesiones, como la liberación de Sufi Mohammed, fundador de uno de los grupos más activos dentro de los Tehrik-i-taliban Pakistan (TTP) o la aceptación, por parte del gobierno regional de que la sharia devenga el marco legal de la región de Malakand, algo que el presidente Zardari ratifica en febrero. Esto envalentona a los talibanes, que emprenden nuevas ofensivas sobre el Valle de Swat, Buner, Dir y Shangla, lo que evidencia el fracaso de la estrategia. Ante las presiones internacionales, en mayo el ejército lanza su ofensiva sobre el Valle de Swat y Malakand, con 15.000 soldados. Según fuentes oficiales, la operación culmina en agosto con 128 bajas militares y 1.800 entre los insurgentes, 300 de los cuales son extranjeros, mayormente uzbekos y tayikos. Al finalizar los combates, la cifra de desplazados internos alcanza los 3 millones de personas. En octubre, el presidente Obama anuncia la aprobación del Acta de Asociación Mejorada con Pakistán (Enhanced Partnership with Pakistan Act 2009), que compromete 7.500 millones de dólares en ayuda para los próximos cinco años. Al mismo tiempo,

EEUU incrementa la intensidad de sus ataques aéreos en suelo pakistaní, matando a cerca de 500 militantes, entre ellos al líder de los talibanes de Pakistán, Baitullah Mehsud.

Situación actual:

El conflicto retuvo la máxima gravedad en el 2010. A pesar del éxito moderado de la operación militar sobre las regiones de Swat y Malakand, en agosto de 2009, siguieron registrándose enfrentamientos entre tropas gubernamentales y talibanes, que se saldaron durante el año con más de 250 muertos tan solo en el Valle de Swat. También prosiguió hasta el mes de junio otra intervención militar a gran escala en las regiones de Kurram y Orakzai (en las FATA) que implicó el despliegue de 7.000 soldados, previo bombardeo de los campamentos de la insurgencia. Según las cifras oficiales, murieron 1.500 insurgentes y 70 soldados. A causa de los combates, 200.000 personas se vieron forzadas a abandonar sus casas. También se intensificaron los ataques de los talibanes de FATA sobre las vías de comunicación por tierra a través de las que discurren los suministros destinados a las tropas de la ISAF en Afganistán, así como la respuesta militar de la Alianza, que aumentó exponencialmente los bombardeos selectivos contra blancos en suelo pakistaní, con un coste alto en términos de vidas civiles: el número de víctimas a causa de estos bombardeos teledirigidos fue de 760 personas. Por su parte, los talibanes llevaron a cabo multitud de atentados y ataques contra las tropas pakistaníes, que en un goteo permanente se cobraron la vida de 1.200 personas. Por ejemplo, en marzo, miembros del TTP (véase Pakistán-chiíes y sunníes y Pakistán-talibanes y grupos tribales) llevaron a cabo un atentado en la capital de Swat que se cobró la vida de 14 personas. En abril, atentaron contra el consulado de EEUU en Peshawar, causando 8 víctimas.

Pakistán (Waziristán)

Antecedentes:

Se trata de dos provincias de mayoría pashtún, fronteras con Afganistán y regidas por comunidades tribales que mantienen relaciones tensas con el ejército pakistaní, que ha convertido la zona en la línea de frente de la lucha contra los talibanes afganos que lidera Estados Unidos. No es de extrañar pues que Waziristán sea uno de los lugares que más habitualmente habían sido señalados como escondite de Osama Bin Laden. Las relaciones entre el Gobierno central y las tribus son difíciles a causa de los excesos del ejército, que ha causado muchas víctimas civiles en sus ataques contra los talibanes, además de las duras e impopulares sanciones con las que se castiga a aquellos que dan refugio a los insurgentes. Con su despliegue de 75.000 soldados a lo largo de la frontera el ejército penetra por primera vez en

algunas de las regiones más remotas del país bajo control tribal. A finales de 2006, el gobierno de Musharraf firma un acuerdo de paz con la insurgencia en Waziristán Norte que supone el fin de las hostilidades entre las tribus de la zona y el ejército pakistaní, aunque *de facto*, la violencia sigue presente en la zona y se agudiza en 2007 debido a la contraofensiva de los talibanes en Afganistán y la respuesta combinada del ejército pakistaní y EEUU. En enero de 2008 los talibanes dan muestras de su fuerza y logran tomar militarmente el cuartel militar de Sararogha, en un ataque en el que participan centenares de insurgentes y que supone un hito en las operaciones talibanes. Conscientes de que no podrían conservar sus posiciones por mucho tiempo, tras la toma estos se retiran y abandonan la plaza fuerte. En 2009, el acontecimiento más reseñable es la muerte en Waziristán Sur de Baitullah Mehsud (ver Pakistán-islamistas), de resultas de un bombardeo norteamericano. En octubre, un atentado suicida en la ciudad de Peshawar se cobraba la vida de 120 personas. Por su parte, el ejército pakistaní sigue acosando a los talibanes con su operación "Camino a la salvación" que despliega a 30.000 militares. A finales de mes se hace público que el gobierno había alcanzado un acuerdo con Mullah Nazir, uno de los líderes tribales más influyentes del sur de Waziristán y con Gula Bahadur, líder de una facción talibán del norte de Waziristán, para que cesaran sus ataques contra las tropas militares que luchaban en el sur de la región.

Situación actual:

El conflicto mantuvo la máxima gravedad a lo largo del año. Enero comenzó con el recuento de bajas por la operación "Camino a la salvación" (de agosto a diciembre de 2009), una ofensiva a gran escala que tenía como uno de sus objetivos aprehender a Hakimullah Mehsud, líder de una de las facciones más activas del TTP, cuya principal base de operaciones era precisamente el sur de Waziristán. Según fuentes oficiales, al final del operativo habían muerto cerca de 600 insurgentes (parte de ellos uzbekos vinculados al IMU (véase Uzbekistán-IMU)). Sin embargo, Hakimullah Mehsud (sucesor de Baitullah Mehsud, muerto en 2009) logró huir del cerco militar. El gobierno se apuntó también otras victorias, como por ejemplo el conseguir reclutar a casi 4.000 nuevos efectivos para la "Levies Force", el cuerpo de seguridad tribal.

Tailandia (conflicto político)

Antecedentes:

Thaksin Shinawatra, una de las personas más acaudaladas del país, accede por primera vez al cargo de primer ministro en 2001 a la cabeza de un nuevo partido, el Tai Rak Tai, que debe su éxito principalmente al carisma y la aparente frescura de un líder no vinculado al sistema tradicional de par-

tidos. Aunque la oposición acusa repetidamente al nuevo primer ministro de practicar una política personalista, corrupta y clientelar, y de provocar un importante rebrote de la violencia en el sur del país desde principios de 2004 con su estrategia militarista e intransigente, lo cierto es que la gestión eficaz del Gobierno en la reconstrucción de las zonas afectadas por el tsunami le avala en una victoria electoral sin precedentes, que Shinawatra logra en los comicios de marzo de 2005. Los apoyos le llegaron de todas partes, excepto por supuesto de las provincias musulmanas del sur. La tensión entre gobierno y oposición aumenta hasta septiembre de 2006, cuando se produce un golpe de Estado militar que pone fin a su gobierno y coloca a una Junta Militar en el gobierno. Su primera medida es prohibir el partido político del depuesto primer ministro Thaksin, que desde el exilio responde fundando a su sucesor –el Partido del Poder Popular (en inglés, PPP)– que concurre y gana las elecciones de final de año. Exiliado Shinawatra y reclamado por la justicia es nombrado primer ministro su candidato, Samak Sundaravej. La fractura entre partidarios y detractores del carismático líder se agranda a medida que aumenta la tensión política y social, ya que no contentos con los resultados electorales en 2008 la oposición crea la Alianza Popular para la Democracia (en inglés, PAD), un movimiento de movilizaciones populares de denuncia del gobierno, al que acusaba de ser una marioneta del polémico Thaksin. En septiembre, el primer ministro es depuesto por el Tribunal Constitucional, argumentando que había realizado tareas incompatibles con su cargo (concretamente, cobrar por conducir un programa de cocina en televisión). En su respaldo, el gobierno dimite en pleno. En su lugar, Somchai Wongsawat, también del PPP y cuñado de Thaksin, se convierte en nuevo primer ministro, lo que acrecienta las iras de los partidarios de la PAD. En octubre, durante nuevas protestas fallecen 16 personas y se producen centenares de heridos. Como medida de distensión, el Tribunal Supremo sentencia a Thaksin a dos años de cárcel por corrupción. En noviembre de 2008 una gran manifestación liderada por la PAD lleva a decenas de miles de manifestantes a las afueras del parlamento, en lo que es bautizado como “la batalla final” contra el gobierno. Se proclamó entonces el estado de emergencia y el ejército pide la celebración de nuevas elecciones. El año finaliza con el Tribunal Supremo obligando al PPP a abandonar el poder, acusándolo de fraude electoral. El parlamento elige entonces a un nuevo primer ministro, Abhisit Vejjajiva, líder del Partido Democrático y motor de la opositora PAD. Sin embargo, esto no calma la situación. En un clima de creciente deterioro de la democracia tailandesa, de nuevo la oposición no acata la decisión y utiliza la presión popular para sus fines. Se crea así el movimiento de los camisas rojas, partidarios de Shinawatra dispuestos a boicotear la tarea del ejecutivo. En abril, miles de ellos intentan boicotear la cumbre de la ASEAN que se celebraba en Tailandia y que finalmente debe ser pospuesta.

También cortan los accesos por carretera a Bangkok y penetran por la fuerza en edificios gubernamentales, enfrentándose a las fuerzas del orden, con un saldo de 77 heridos y dos muertos. Crece también la tensión con el gobierno de Camboya, que nombra a Shinawatra asesor económico especial y se niega a extraditarlo. La tensión aumenta entre ambos países, al mismo tiempo que crece la preocupación por el futuro que pueda tomar la democracia herida de Tailandia.

Situación actual:

El conflicto se agravó nuevamente en 2010. Si en 2008 fue el movimiento de los camisas amarillas (cercanos a la PAD) el que manifestó violentamente en las calles su oposición al gobierno, en 2010, culminó la oleada de protestas en el sentido contrario, caracterizada en el movimiento de los *camisas rojas* (partidarios del retorno del primer ministro Shinawatra), que articulada en el Frente Unido para la Democracia y Contra la Dictadura (FUDD) y al Partido Puea Thai (en inglés, PTP) movilizó a miles de manifestantes que tomaron las calles y aeropuertos de la capital, exigiendo la convocatoria de nuevas elecciones y denunciando el papel intervencionista del ejército en la política tailandesa. La confiscación, en marzo, de 1.000 millones de euros de la fortuna del expresidente Shinawatra condujo a nuevas protestas que escalaron hasta que en abril y mayo el ejército intervino para desalojar violentamente a los manifestantes, causando 91 muertos. Consciente de la difícil situación que se planteaba tras la contundente respuesta, también en mayo el primer ministro Abhisit Vejjajiva anunció un Plan de Reconciliación y la convocatoria de elecciones para el mes de noviembre. Sin embargo, poco después se retractó de la segunda oferta. De manera poco esperada, lejos de apaciguar las demandas del FUDD, el conciliador plan despertó el malestar del sector más crítico del PAD, que retiró su apoyo al gobierno. A finales de octubre, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon, ofreció el apoyo de la organización para asistir técnicamente a la reconciliación política en Tailandia. Sin embargo, las manifestaciones (aunque con menor intensidad) seguían registrándose a finales de año.

Tailandia (provincias del sur)

Antecedentes:

El sur de Tailandia, poblado en su mayoría por musulmanes en las provincias de Yala, Patanni y Narathiwat ha reivindicado desde los años setenta con especial virulencia el fin de la discriminación que sufre por parte de la mayoría budista. El conflicto entre las comunidades musulmana de origen malayo y la mayoría budista se ha recrudecido por la presencia del terrorismo islámico en la zona, el tráfico de armas, la situación económica degradada y la política represiva ejercida por el primer ministro, Thaksin Shinawatra. Durante

2004 se producen varios ataques con bomba por parte de los separatistas musulmanes en comisarías de policía, escuelas, bares y templos budistas. A ello el gobierno responde matando a un centenar de separatistas. A pesar del golpe de Estado de 2006 y de algunos gestos del nuevo presidente en pos de la resolución del conflicto, la situación sigue siendo convulsa y el conflicto mantiene su escalada de violencia en toda la región. Los esfuerzos de la Junta Militar entonces en el poder para acercarse a los rebeldes, ante el temor de que la violencia prenda en todo el sur del país, resultan infructuosos. Prosiguen los asesinatos de población civil, especialmente maestros y monjes budistas, que a su vez, organiza grupos paramilitares y milicias civiles para responder con ataques sobre la población musulmana. La provincia de Thai, mayoritariamente budista, es la más afectada por la violencia que llevan a cabo los separatistas musulmanes. Los muertos debido al conflicto en 2008 y también a lo largo de 2009 se cuentan por centenares. Sometido a una gran presión interna debido al agravamiento del conflicto político (véase Tailandia-conflicto político), el nuevo gobierno del primer ministro Abhhisit Vejjajiva da muestras de cierto agobio, llegando incluso a solicitar la mediación de Malasia para alcanzar una solución pacífica al conflicto. También anunció en enero un plan de inversiones para mejorar el desarrollo de la región del sur. Sin embargo, a lo largo de todo el año prosiguen los combates, muy frecuentes, entre las fuerzas armadas y los grupos insurgentes del separatismo musulmán. También son frecuentes los ataques contra comisarías, cuarteles y todo tipo de edificios públicos. En un solo día de abril se registran 11 de ellos,

llevados a cabo simultáneamente en cinco distritos. Sin embargo, la comunidad musulmana también está expuesta a la violencia. En junio, hombres armados asaltan una mezquita y matan a diez personas. También las organizaciones de derechos humanos que operan en la zona (como Amnistía Internacional), denuncian que el ejército detiene y tortura sistemáticamente a musulmanes, unas acusaciones que el gobierno niega categóricamente.

Situación actual:

El conflicto mantuvo su gravedad a lo largo de 2010. La política de mano tendida del gobierno tuvo un nuevo ejemplo ya en el mes de enero, cuando el primer ministro Vejjajiva se desplazó personalmente a la región para anunciar un plan de ayudas económicas y la reducción drástica de tropas desplegadas. Al anuncio siguió poco después el despliegue de otros 1.400 militares, lo que restaba credibilidad a la medida. En el transcurso del año las provincias de Yala, Pattani y Narathiwat siguieron siendo el marco de ataques casi diarios por parte de la insurgencia musulmana, que se cebó especialmente con población civil, particularmente profesores de escuela y monjes budistas (así como practicantes de otras minorías religiosas). El asesinato de dos profesores, en el mes de septiembre, propició como luto el cierre de todas las escuelas de Narathiwat por un período de tres días. También fueron muy frecuentes los choques con tropas del ejército, con víctimas mortales por ambos lados. En octubre, el gobierno decidió extender nuevamente el estado de emergencia que pesa sobre la región.

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Año de inicio	Principales actores en 2010	Evolución
Afganistán (talibanes)	Lucha por el poder político <i>Ideología</i>	1994	Talibanes – Gobierno de Afganistán ISAF (OTAN)	5 5 5 08 09 10
Bangladesh (Chittagong Hills Tracts)	Soberanía	1971	PCJSS, UPDF – Gobierno de Bangladesh	2 2 3 08 09 10
Bangladesh (conflicto político)	Lucha por el poder político	1991	Awami League, BNP – Gobierno de Bangladesh y ejército	2 1 3 08 09 10
Bangladesh - India	Soberanía <i>Interés geoestratégico</i>	1971	Bangladesh – India	2 2 1 08 09 10
Bangladesh (JMB)	Lucha por el poder político <i>Ideología</i>	2005	JMB – Gobierno de Bangladesh	2 3 3 08 09 10

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Año de inicio	Principales actores en 2010	Evolución
China (Falun Gong)	Ideología Represión	1999	Gobierno de China – Movimiento Falun Gong	2 2 2 08 09 10
China (hui)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	2000	Minoría étnica hui – Mayoría étnica han (Gobierno de China)	2 3 3 08 09 10
China-Taiwan	Interés geoestratégico Ideología	1949	Gobierno de la República Popular China – Gobierno de Taiwan	2 2 2 08 09 10
China (Tíbet)	Interés geoestratégico Acceso a los recursos Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	1912	Gobierno tibetano en el exilio, comunidad tibetana – Gobierno de China	3 3 3 08 09 10
China (Xinjiang)	Interés geoestratégico Acceso a los recursos Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	1990	Separatistas uigures – Gobierno de China	3 3 3 08 09 10
Corea del Norte - Corea del Sur	Ideología	1948	Corea del Norte – Corea del Sur	2 3 3 08 09 10
Corea del Norte (Proliferación nuclear)	Interés geoestratégico	1953 (2001)	Corea del Norte, Corea del Sur (China, Japón, Federación Rusa, EEUU)	2 2 2 08 09 10
Fiji	Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1971	Comunidad melanesia – Comunidad india	2 2 2 08 08 10
Filipinas (Abu Sayyaf)	Ideología Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1991	Abu Sayyaf – Gobierno de Filipinas	3 4 3 08 07 10
Filipinas (MILF/MLNF - Mindanao)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	1969 (1977)	Moro Islamic Liberation Front (MILF), Moro National Liberation Front (MNLF) – Gobierno de Filipinas	4 4 3 08 09 10
Filipinas (NPA)	Lucha por el poder político Ideología	1968	New People's Army – Gobierno de Filipinas	4 3 3 08 09 10
India (Assam)	Soberanía	1979	National Democratic Front of Bodoland (NDFB) – United Liberation Front of Assam (ULFA) – Gobierno de India	3 3 3 08 09 10
India (hindúes y cristianos)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1999	VHP, Bajrang Dal, hindúes – cristianos	3 2 2 08 09 10
India (hindúes y musulmanes)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1853	Hindúes – musulmanes	3 3 3 08 09 10
India (islamistas)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Ideología	2001	JeM, HuJI, LeT, IM, SIMI – Gobierno de India	4 2 3 08 09 10

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Año de inicio	Principales actores en 2010	Evolución
India (Manipur)	Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1964	Manipur People's Liberation Front (MPLF) – Zomi Revolutionary Army (ZRA) – Kangleipak Communist Party (KCP) – Gobierno de India	4 3 3 08 09 10
India (Meghalaya)	Soberanía	1992	ANVC, HNLC, PLFM, GNLA – Gobierno de India	3 3 3 08 09 10
India (Nagaland)	Acceso a los recursos Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía Ideología	1947	NSCN-K – NSCN-IM – NSCN-U – Gobierno de India	3 3 3 08 09 10
India (naxalitas)	Ideología	1997	CPI-M – Gobierno de India	4 4 4 08 09 10
India (PULF)	Ideología	1993	People's United Liberation Front (PULF) – Gobierno de India	3 3 3 08 09 10
India (Tripura)	Soberanía	1980	National Liberation Front of Tripura (NLFT) – Gobierno de India	3 3 3 08 09 10
India (Sikhs)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Ideología	2007	Comunidad sikh – Gobierno de India	2 1 2 08 09 10
India (sikhs y DSS)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	2007	Comunidad sikh – Dera Sacha Sauda (DSS)	4 3 4 08 09 10
India-Pakistán (Cachemira)	Soberanía Interés geoestratégico	1947	Pakistán, grupos rebeldes separatistas de Cachemira – Gobierno de India	2 2 2 08 09 10
Indonesia (bugis y kayaks)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1999	Comunidad bugi – Comunidad dayak	2 2 3 08 09 10
Indonesia (GAM/ Aceh)	Soberanía, Acceso a los recursos	1953	GAM, Partai Aceh, KPA – Gobierno de Indonesia	3 3 3 08 09 10
Indonesia (Jemmah Islamiyah)	Ideología Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1981	Jemmah Islamiyah – Gobierno de Indonesia	3 3 3 08 09 10
Indonesia (Molucas)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	1998	Laskar Yihad – Comunidades cristianas y musulmanas	2 3 3 08 09 10
Indonesia (Papúa)	Soberanía Acceso a los recursos	1949	Free Papua Movement (OPM) – Gobierno de Indonesia	3 3 3 08 09 10
Indonesia (Sulawesi)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1998	Laskar Yihad Jemaah Islamiyah – Comunidades cristianas y musulmanas	2 2 2 08 09 10
Irán (kurdos)	Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas Acceso a los recursos	1979	Minoría kurda – Partido por la Vida Libre en Kurdistán (en inglés, PJAK) – Gobierno iraní	4 4 3 08 09 10
Irán (oposición)	Lucha por el poder político	1993	Oposición – Gobierno de Irán	3 3 3 08 09 10

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Año de inicio	Principales actores en 2009	Evolución
Irán (proliferación nuclear)	Acceso a los recursos Interés geoestratégico	1979 (2001)	Irán – EEUU, Unión Europea (UE-3)	2 08 2 09 2 10
Irán (Sistán-Baluchistán)	Soberanía Ideología Minorías religiosas, nacionales o étnicas Interés geoestratégico	1979	Jundullah – Gobierno de Irán	3 08 3 09 3 10
Kirguistán (oposición)	Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas	2005	Oposición – Gobierno de Kirguistán – minoría uzbeka – mayoría kirguís	2 08 2 09 4 10
Laos (LCMD, CIDL, comunidad hmong)	Ideología Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas Represión	1975	Lao Citizens Movement for Democracy (LCMD), Committee for Independence and Democracy in Laos (CIDL), comunidad hmong – Gobierno de Laos y Tailandia	2 08 3 09 3 10
Myanmar (minorías)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía Represión	1948	Karen National Union (KNU), Karen National Defense Organization (KNDO), Shan State Army (SSA), Karenni National Progressive Party (KNPP), Chin National Front (CNF), Shan United Revolutionary Army (SURA), Arakan Liberation Party (ALP) – Gobierno de Myanmar	3 08 3 09 4 10
Myanmar (oposición)	Represión Lucha por el poder político	1962	Grupos democráticos opositores (principalmente National League for Democracy, NLD) – Gobierno de Myanmar (sobre todo su órgano del Consejo de Estado para el Desarrollo y la Paz (SPDC))	3 08 2 09 3 10
Nepal (conflicto político)	Lucha por el poder político Ideología	2002	Communist Party of Nepal – Maoist (CPN-M) Plataforma de Partidos – Rey Gyanendra	2 08 2 09 3 10
Nepal (Madhesis)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Acceso a los recursos Lucha por el poder político	2006	Comunidad madhesi – Gobierno de Nepal	3 08 3 09 3 10
Pakistán (Baluchistán)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Interés geoestratégico Acceso a los recursos Soberanía	1973	Balochistan Liberation Army (BLA), BRA, BLF – Gobierno de Pakistán	4 08 3 09 3 10
Pakistán (mohajirs/sindhis/pashtunes/baluchis)	Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1947	Mohajirs, MQM – baluchies, PPP, pashtunes, sindhis, ANP	2 08 2 09 4 10
Pakistán (talibanes y grupos tribales)	Ideología poder político Minorías religiosas, nacionales o étnica	2001	Talibanes – grupos tribales y gobierno de pakistán	3 08 5 09 4 10

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Año de inicio	Principales actores en 2009	Evolución
Pakistán (chiíes y suníes)	Ideología Lucha por el poder político	1998	Militantes chiíes – Militantes sunníes	4 4 4 08 09 10
Pakistán - India	Soberanía Ideología Interés geoestratégico	1947	Gobierno de Pakistán – Gobierno de India	3 3 3 08 09 10
Pakistán (islamistas)	Ideología Minorías religiosas, nacionales o étnicas Lucha por el poder político	2001	Islamistas – Gobierno de Pakistán	5 5 5 08 09 10
Pakistán (oposición)	Ideología Lucha por el poder político	1998	Gobierno de Pakistán – PPP – PML-N	2 3 3 08 09 10
Pakistán (Waziristán)	Ideología Minorías religiosas, nacionales o étnicas Acceso a los recursos	2001	Talibanes– Comunidades tribales – Gobierno de Pakistán	4 5 5 08 09 10
Sri Lanka (LTTE)	Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas Lucha por el poder político	1976	Tigres de Liberación del Tamil Eelam (LTTE) – Gobierno de Sri Lanka	5 5 2 08 09 10
Tailandia (Conflicto político)	Lucha por el poder político	2006	PTP, UDD (camisas rojas) – Gobierno de Tailandia	4 4 4 08 09 10
Tailandia (provincias del sur)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	2004	Grupos armados secesionistas – Gobierno de Tailandia	4 4 4 07 08 09
Tailandia (Camboya)	Interés geoestratégico Soberanía	1954	Gobierno y ejército de Tailandia – Gobierno y ejército de Camboya	3 3 3 08 09 10
Tayikistán (Conflicto político)	Lucha por el poder político	1997	Democratic Party – Gobierno (People's Democratic Party of Tajikistán)	2 2 3 08 09 10
Timor-Leste	Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas	2006	Pandillas juveniles (gangs), facciones enfrentadas de las Fuerzas Armadas y la policía, International Security Force (ISF)	3 2 1 08 09 10
Uzbekistán (IMU)	Ideología Lucha por el poder político	1991	Islamic Movement of Uzbekistan (IMU) – Gobierno de Uzbekistán	2 3 2 08 09 10
Uzbekistán (oposición)	Lucha por el poder político ideología Represión	2005	Oposición – Gobierno de Uzbekistán	2 1 1 08 09 10
Vietnam (montagnards)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	1958	Montagnards (tribus) – Gobierno de Vietnam	2 2 3 08 09 10

En negrita se muestran los conflictos que debido a su fuerte intensidad en la clasificación del Observatorio de Conflictos de la Universidad de Heidelberg, se exponen de manera más detallada en la primera sección de este apartado.

1 4 5
08 09 10

La columna *evolución* describe los cambios de intensidad del conflicto en el periodo 2008-2010. Los 5 niveles de intensidad corresponden a:

1. Conflicto latente
2. Conflicto manifiesto
3. Crisis
4. Crisis severa
5. Guerra
- X. Sin datos

Principales causas del conflicto:

LUCHA POR EL PODER POLÍTICO: Uno o más actores se disputan el control del poder político dentro de un Estado o una organización.

IDEOLOGÍA: El enfrentamiento surge como consecuencia directa del choque de dos visiones incompatibles del modelo sociedad que promueven los distintos actores implicados.

MINORÍAS RELIGIOSAS, NACIONALES O ÉTNICAS: Conflictos protagonizados por el abuso, tortura o genocidio dentro de un estado sobre un grupo humano por motivos de etnia, raza, nacionalidad o religión. A menudo comportan actividad guerrillera. También se incluyen los enfrentamientos entre dos o más grupos étnicos o religiosos minoritarios dentro de un mismo Estado.

INTERÉS GEOESTRATÉGICO: Conflicto entre actores que persiguen hacerse con el control de un territorio para aumentar sus recursos de poder o bien que adoptan políticas que benefician su capacidad de influencia.

ACCESO A LOS RECURSOS: Dos o más actores entran en conflicto para compensar un desigual acceso a los recursos.

SOBERANÍA: Competencia entre actores para conseguir el Gobierno legítimo de un territorio. Dentro de esta categoría se incluyen los conflictos de secesión, Independencia o de mayor autonomía de dicho territorio respecto al poder central.

REPRESIÓN: Conflictos en los que el Estado utiliza la violencia de manera sistemática para hacer frente a los movimientos de oposición.

FUENTES Y MÁS INFORMACIÓN EN:

BBC News
news.bbc.co.uk

Escola de Cultura de Pau – Catedra UNESCO
Barómetro 22 sobre conflictos y construcción de paz.

Enero Marzo 2010

<http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/barometro/barometro22.pdf>

Heidelberg Institute on International Conflict Research -
Conflict Barometer 2008

www.hiik.de/en/konfliktbarometer/pdf/ConflictBarometer_2008.pdf

International Crisis Group
www.icg.org

International Crisis Group: *Asia Briefings.*
<http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia.aspx>

Keesing's Record of World Events
www.keesings.com

MIPT Terrorism Knowledge Database
www.tkb.org

South Asia Media Net
www.southasianmedia.net

South Asia Terrorism Portal (SATP)
www.satp.org

Stratfor
www.stratfor.com

Terrorist Organization Profile (TOP) Database, National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism (START), U.S. Department of Homeland Security.
<http://www.start.umd.edu/start/data/tops/>

Uppsala Conflict Database.
www.pcr.uu.se/database/index.php